ALFA ERIDANI

Revista de Ciencia-Ficción

CUENTOS:

RESPIRAR ESCUECE *por Alfredo Álamo*

UN NUDO EN EL TIEMPO *por José Carlos Canalda Cámara*

SOCIEDAD *por Sergio Bayona Pérez*

NOVELAS

LA APUESTA *por E. C. Tubb*

ARTÍCULOS

COMO SE MODELAN MUTUAMENTE LA CF Y LOS PARADIGMAS DE LA TECNOCIENCIA *por Luis Antonio Bolaños de la Cruz*

THEODORE STURGEON (1918-1985)-UN MAESTRO DE LA CIENCIA-FICCIÓN *por Carlos Bancayán Llontop*

GLASSKAN - EL PLANETA MARAVILLOSO DE JOSÉ M. ESTREMADOYRO *por Daniel Salvo*

NOTICIAS

NUEVA SECCIÓN SOBRE ÁNGEL TORRES QUESADA

LA VUELTA AL MUNDO EN UN POEMA

HOSPITAL SOLICITA INTERPRETE KLINGONHABLANTE

Especial Poesía

HÁLITO DE CRISTAL *por Federico Schaffler*

ANSIA DE RUGIR *por Federico Schaffler*

ASIMETRÍA ÓPTICA *por Alfredo Álamo*

APOCALIPSIS RELATIVO (O NO) *por Alfredo Álamo*

A EGO (EL PLANETA VIVIENTE) *por Manuel de los Reyes*

NAVEGANTE DE DESTINOS *por Sylvia Selva*

INTELIGENCIA ARTIFICIAL *por José Joaquín Ramos de Francisco*

SOLEDAD CÓSMICA *por Musidora*

ETERNIDAD *por Carlos Bancayán Llontop*

EL CANTAR DE NAGLOX *por Fabián Álvarez López*

THE SUN HAS STOPPED BLEEDING *por Fabián Álvarez López*

EL SOL YA NO SANGRA *por Fabián Álvarez López*

EN LAS AGUAS DE GESTARESCALA *por Dorian F. Cano*

TRANSPORTARSE *por Dorian F. Cano*

RETORNO AL FINAL *por Dorian F. Cano*

CUANDO LOS DOS SOLES. *por Dorian F. Cano*

CONSIDERACIÓN DE SOMBRA *por Dorian F. Cano*

TROCITOS DE VIDA *por Adriana Alarco de Zadra*

Año I . Número 6 . JULIO - AGOSTO - 2003

ISSN: 1695-1859

Alfa Eridiani es una revista amateur de ciencia-ficción sin ánimo de lucro y su único fin es la difusión cultural. Su aparición es bimestral.

Cualquier colaboración siempre será bienvenida en editor@alfaeridiani.info.

Editor: José Joaquín Ramos de Francisco. **Co-editor:** Sergio Bayona Pérez.

Aviso Legal Importante:

Los contenidos de la presente revista, sea cual sea su naturaleza, conservan todos los derechos asociados al © de su autor. El autor, único propietario de su obra, cede únicamente el derecho a publicarla en ALFA ERIDIANI. No obstante, los derechos sobre el conjunto de ALFA ERIDIANI y su logo son © de José Joaquín Ramos de Francisco.

Queda terminantemente prohibida la venta o manipulación de este número de ALFA ERIDIANI.

No obstante se autoriza a copiar y redistribuir la revista siempre y cuando se haga de forma íntegra y sin alterar su contenido. Cualquier marca registrada comercialmente que se cite en la revista se hace en el contexto del artículo que la incluya sin pretender atentar contra los derechos de propiedad de su legítimo propietario.

ZONA DE DESCARGA: HTTP://WWW.ALFAERIDIANI.INFO
E-MAIL DE CONTACTO: EDITOR@ALFAERIDIANI.INFO
LISTA DE COLABORADORES: ALFAERIDIANI@YAHOOGROUPS.COM

ÍNDICE:

Editorial 3
Poesías 4
HÁLITO DE CRISTAL
por Federico Schaffler 4
ANSIA DE RUGIR
por Federico Schaffler 5
ASIMETRÍA ÓPTICA
por Alfredo Álamo 8
APOCALIPSIS RELATIVO (O NO)
por Alfredo Álamo 9
A EGO (EL PLANETA VIVIENTE)
por Manuel de los Reyes 10
NAVEGANTE DE DESTINOS
por Sylvia Selva 12
INTELIGENCIA ARTIFICIAL
por José Joaquín Ramos de Francisco 13
SOLEDAD CÓSMICA
por Musidora 14
ETERNIDAD
por Carlos Bancayán Llontop 16
EL CANTAR DE NAGLOX
por Fabián Álvarez López 17
THE SUN HAS STOPPED BLEEDING
por Fabián Álvarez López 18
EL SOL YA NO SANGRA
por Fabián Álvarez López 19
EN LAS AGUAS DE GESTARESCALA
por Dorian Cano 20
TRANSPORTARSE
por Dorian Cano 21
RETORNO AL FINAL
por Dorian Cano 21
CUANDO LOS DOS SOLES
por Dorian Cano 24
CONSIDERACIÓN DE SOMBRA
por Dorian Cano 25
TROCITOS DE VIDA
por Adriana Alarco de Zadra 26
Cuentos 28
RESPIRAR ESCUECE
por Alfredo Álamo 28
UN NUDO EN EL TIEMPO
por José Carlos Canalda Cámara 32
SOCIEDAD
por Sergio Bayona Pérez 34
Novelas 39
LA APUESTA
por E. C. Tubb 39
Artículos 48
COMO SE MODELAN MUTUAMENTE LA CF Y LOS PARADIGMAS DE LA TECNOCIENCIA
por Luis A. Bolaños de la Cruz 48
THEODORE STURGEON (1918-1985), UN MAESTRO DE LA CIENCIA-FICCIÓN
por Carlos Bancayán Llontop 54
GLASSKAN - EL PLANETA MARAVILLOSO DE JOSÉ M. ESTREMADOYRO
por Daniel Salvo 56
Noticias 59
NUEVA SECCIÓN SOBRE ÁNGEL TORRES QUESADA 59
LA VUELTA AL MUNDO EN UN POEMA .59
HOSPITAL SOLICITA INTÉRPRETE KLINGONHABLANTE 60

Editorial

Estimados amigos:
Hoy nos complacemos en editar un especial de poesía. Debo reconocer que la respuesta de los autores ha sido positiva. En total tenemos en este número un total de 18 poemas. Parte de ellos proceden del concurso convocado por Ciencia Infusa, programa con el que colaboramos para su difusión. Los demás se han recibido directamente en la revista.

Entre los primeros, los que participaron en el concurso de Ciencia Infusa tenemos *Hálito de Cristal* y *Ansía de Rugir* de **Federico Schaffler**, ambos muy buenos, aunque personalmente me guste mucho más el segundo. Uno no puede evitar cierta vena dramática y *Ansía de Rugir* la tiene. **Alfredo Álamo**, nuestro segundo participante de Ciencia Infusa, nos presenta dos poemas *Asimetría Óptica* y *Apocalipsis Relativo (O No)*. Él se define como experimentalista y no tengo motivos para contradecirle. **Manuel de los Reyes** nos presenta *A Ego (El Planeta Viviente)* no tiene connotaciones freudianas, que yo sepa, aunque sí es un poema complicado de describir. **Sylvia Selva** nos presenta su *Navegante de Destinos*, un poema optimista. Mucho más que I*nteligencia Artificial* de José Joaquín Ramos.

Hasta aquí los participantes en el concurso de Ciencia Infusa. El resto son de autores que se han animado a enviarnos sus trabajos: **Musidora**, *Soledad Cósmica*, **Carlos Bancayán**, *Eternidad*, **Fabián Álvarez**, nos ha enviado tres poemas, uno de ellos en inglés, Dorian F. Cano, cuatro y **Adriana Alarco de Zadra**, *Trocitos de Vida*. En resumen la poesía no ha muerto.

No nos hemos olvidado de los cuentos: el desternillante *Respirar Escuece* de **Alfredo Álamo**, el irónico *Nudo en el Tiempo* de **José Carlos Canalda** y el Interesante *Sociedad* de **Sergio Bayona**, así como la continuación de la Novela de **E. C. Tubbs**, *La Apuesta* y los correspondientes artículos: el sesudo *Como se Modelan Mutuamente La CF y los Paradigmas de la Tecnociencia* de **José Luís Bolaños**, una biografía de *Theodore Sturgeon* de *Carlos Bancayán y una reseña sobre *Glasskan - El Planeta Maravilloso* escrita por Daniel Salvo, la reseña, claro.

Y, por último, tres interesantes noticias.

El próximo número será un especial aniversario. Va sobre aniversarios. Alfa Eridiani espera vuestras colaboraciones.

José Joaquín Ramos de Frco.

Poesías

HÁLITO DE CRISTAL

por Federico Schaffler

Sí existe la poesía cyberpunk, indudablemente está es la mejor representación de la misma.

Inmerso en el ciberespacio
Flotando
Entre bits y bytes
Recorriendo caminos inexistentes
En la realidad
Pero casi tangibles ahí

Buscando información
Diversión
Perversión

Contribuyendo al conocimiento
O a la decadencia

Poseído por la tecnología
De la nueva época
Olvidando
Olores, texturas y sabores
Reales
Del mundo exterior

Con el cuerpo oprimido
Y la mente libre
Estoy aquí y allá
Al mismo tiempo
En timbuktú
Y aháhuac
En tu mente
En la de todos
En tu cuerpo virtual

No quiero olvidar
El sabor de una caricia
O el olor de una mirada
Cuando los ojos derrumban imperios
Con el suave vaivén
De la gravedad

Aquí adentro
Donde no hay nada
Y todo está
No temo a mis inconsistencias
Traumas o insuficiencias
Soy más de lo que soy
Allá
Creando avatares
Nuevas caras y cuerpos
Personalidades que anhelo ser
En sueños
De manera virtual
Para que tú me veas
Y me oigas
Y me poseas
Sin tocarme o conocerme
Jamás

Puedo ser yo o el otro
Hombre mujer o monstruo
Niño dios o demonio ancestral
Cualquier cosa
En esta virtualidad
De sueños tecnológicos
Exhalo mi hálito de cristal
Sobre la urdimbre
De la nueva raza
De silicio
Y fotones

Ser de nuevas eras
Fusión inconsistente
De carne y memorias
Experiencias
Corrientes y protones
Ahora el mundo es tuyo
Al fin

© *Federico Schaffler*

ANSIA DE RUGIR

por Federico Schaffler

Interesante poema. Yo diría que el mejor del autor, no sé desvela el misterio hasta el final del mismo; mejor. Siento ganas de extenderme sobre el mismo pero...

Dos instintos en inestable equilibrio
Matar y vivir
En feroz conflicto
Liberando adrenalina
Erizando vellos
Contrayendo pupilas

Sangre oxidada
Apta para regar pavimentos
Ásperos y fríos
De tecnificada urbe,
Tiñendo de muerte
Arroyos de pus urbana

Sabuesos electrónicos
Sueños de genetistas
Creados para cazar
Criaturas de fantasía y mito
Como él
A quienes el tiempo olvidó
Y el futuro quiere exterminar

Sobre sus huellas y feronomas
En pos de su irrealidad
Lo siguen de cerca
Apenas rozando su sombra
Rastreando vestigios de hambre insa-
[ciada

Hurgando en su madriguera
Intentando predecir su feral acción
Lo siguen
Sin cesar

Cómplice de la oscuridad y evasor de
[sensores
Guiado por su olfato
Prevenido por memorias residuales
Otea el horizonte
Bañado en neón y neblina
Buscando a su madre celestial
Arropada entre negras nubes
De carbono y hollín

Busca una presa
La última
Antes de que lo atrapen y nulifiquen

Ansía rugir ante el cuerpo de huesos
[y carne
Donde hundirá sus colmillos
Y saciará su sed y su instinto
Al fin.
Percibe cerca a sus oponentes
Mide fuerzas y decide
Que no es aún el momento
De enfrentarse
A quien lo caza

Otea el horizonte bruñido
Por decadencia y colapso social
Se sabe el último de su raza
Remedo de antigüedad
Maldición de luparia
Potencial víctima argenta
Criatura mítica
De luna violenta
Y semanas de paz

Huye entre basura
Contaminación y olvido.
Alejándose de metálicos perseguido-
[res
Y vivos engendros
Mezcla de DNA y pesadillas de niño

Olfatea una potencial presa
Medrosa de la noche
Más temerosa
De los animales humanos que alberga
Que de seres imaginarios
Como él

La siente cerca
A su alcance
Percibe tras de él
Las pisadas metálicas
Del can cibernético
Y las inaudibles huellas
De la quimera que lo acompaña.

© de la ilustración: Cucha

Lunas incompletas
Perdidas entre negras nubes
Despiertan instintos bestiales
Sin disipar por completo
Razonamientos cerebrales

Monstruo de mito
Tradición y leyenda
Lupus homo lupus
Cánido antropomorfo
De alma pacífica
Y colmillos de acero.

La presa se duplica
Él y el otro
Las huellas suenan más cerca,
Sobre la nada de sus pensamientos
Y el todo de su animalidad
Acortando distancias
Registrándolo con sus cámaras
Satélites y espías
Rodeándolo de tecnología

No quieren curarlo
No aspiran a tanto
Su misión es simple
Destruir antes que crear.

Asecha su víctima
Huele su miedo
Paladea anticipado
La cálida mancha
De la sangre vertida

Se sabe único
Producto de tiempos pasados
Futuros inciertos y
Presente de caos

Su instinto animal
Herencia de una mordida
Está listo para marcharse
En cuanto él oculte su origen
Y evite a sus perseguidores
Oculto entre sombras y recuerdos
De una sociedad indiferente

Sus instintos en choque
Violencia y guerra
O tranquilidad y paz
No acierta a detectarlos
Cuando los hombres acudan
Por su última voluntad
Con la mira de acabarlo
Antes de regresar al cuartel

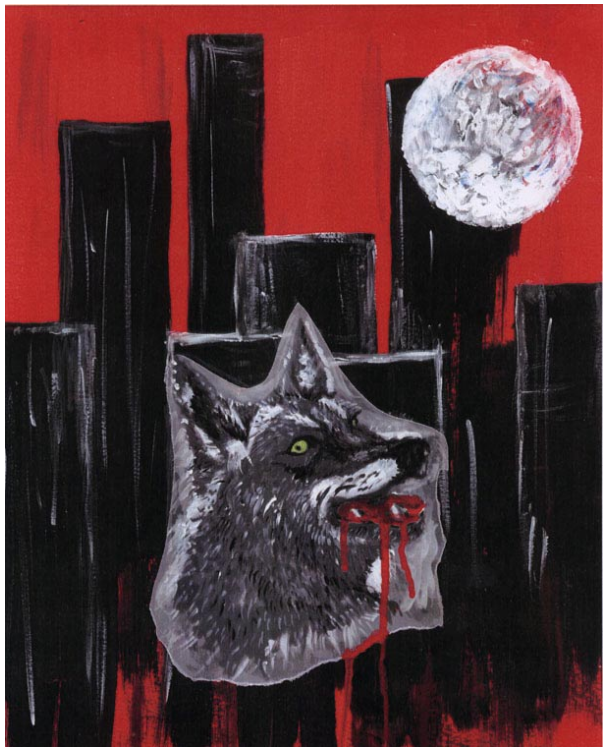
Finalmente aúlla
Incapaz de callar más
Los sabuesos mecánicos lo siguen
A punto de segar su maldición

Saborea la sangre
Chupa los huesos

Rasga vestiduras
Y confirma el crimen natural
De instintos
Sin proteger el medio
O cuidar su existencia

Al verse acorralado
Piensa en su perdida amada
Dos siglos atrás,
Convertida en polvo
Mientras él sigue joven
Por siempre
Renovándose cada luna
Evadiendo cuidadosas trampas
Adelantándose a su realidad
Retando finalmente
A la muerte científica que lo
Quiere en su seno olvidar

Hombre lobo de tierras antiguas
Transplantado a la urbe
Perdido entre rascacielos
Y mendigos
Buscando alimentarse
Y vivir más
Sin pensar en que esa jauría
De humanos envenenados
Solo podría pegársele al cuerpo
A su sombra y su rastro
Esperando atraparlo
Para acabar con su historia
Y sobrevivir a la de ellos



© de la ilustración: Cucha

© Federico Schaffler

Federico Schaffler **es Presidente Fundador de la Asociación Mexicana de Ciencia Ficción y Fantasía, A. C. Reelecto en el 2000. De 1992 a 2000 editó y dirigió la revista mexicana Umbrales: Literatura Fantástica. Entre los numerosos premios recibidos están sus 6 premios estatales de literatura. Ha publicado un total de 18 libros tanto de literatura fantástica como de crónica, ensayo (uno), así como una compilación de poemas, textos y canciones dedicados a Nuevo Laredo. Su cuento** ***UN ERROR DE CÁLCULO*** **aparecerá en julio en una antología estadounidense. Confiemos en ver publicados sus libros aquí en España.**

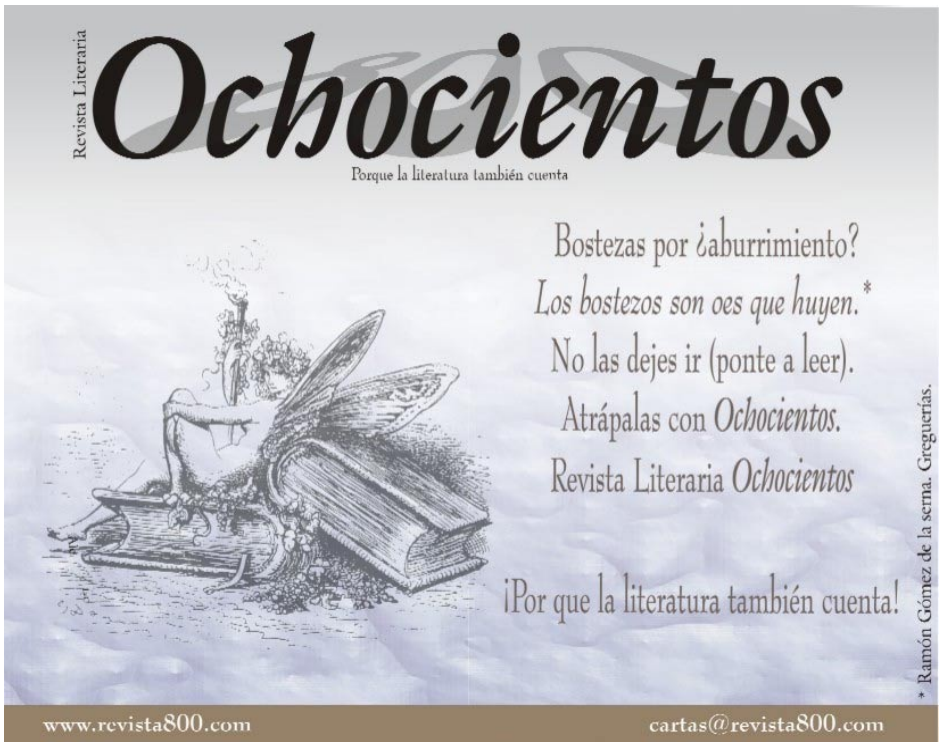
ASIMETRÍA ÓPTICA

por Alfredo Álamo

Toca comentar el primero de los poemas de Alfredo. Cuestión difícil. A él le gusta definirse como experimentalista, dickesiano por su afición a Philip K. Dick. Y si no fuera porque le encontrado un cierto surrealismo daliniano en sus poemas diría que es incalificable.

Tengo un cable dentro de la cabeza
He dado mi ojo por él
Infecta mi cabeza y mi alma
Ella baila y baila y baila otra vez
He programado bucles con su sonrisa
Controlo su mundo es mío también
Imagen de un sueño de arte ficción
La diosa la luna el embrujo la red
Me sonríe me ama mi hada binaria
Luz virtual canción fingida
Tengo un cable dentro de la cabeza
He dado mi ojo por él

© Alfredo Álamo



APOCALIPSIS RELATIVO (O NO)

por Alfredo Álamo

Sigue mi mirada por la ventana
A las estrellas rojas y a las enanas blancas

Pero ninguna me llama y me ama mañana
Los días serán azules.

Se extinguen los fuegos de la humanidad
Empieza a correr el aire,
Hace fresquito en este planeta
Dicen los dioses nuevos.

Los soles son rojos las novas explotan
Me gusta el espacio en blanco,
Agujeros se forman para traernos delirios

De tiempos y gravedades.

Y se acaba el tiempo en las dimensiones
Y se acaba el cielo sin más razones
Y se acaba el sueño de civilizaciones
Relativo cósmico pequeño eterno
Los dados blancos ya se han lanzado
Binario cuántico donde está el gato
La orquesta sigue tocando
La orquesta sigue tocando
La orquesta sigue tocando

© Alfredo Álamo

Me llamo Alfredo Álamo, nací en Valencia hace 27 años y desde que tengo uso de razón siempre he querido ser escritor. La ciencia ficción es una de mis pasiones, que combino con el cine, el Aikido, la Guiness y el baloncesto. A veces creo que estoy un poco loco, pero entonces releo a Philip K. Dick y veo que todavía me falta entrenamiento.

Fanzine de Fantasía, ciencia-ficción y terror:
http://theplague.ci-fi.com/

A EGO (EL PLANETA VIVIENTE)

por Manuel de los Reyes

Un poema complicado de describir. Tiene ciertos tintes eróticos, bueno eso lo podría decir cualquiera. Tiene un cierto tono apocalíptico, pero eso lo también lo podría decir cualquiera. Es la más metafórica de todas. Bueno eso es más bien discutible. Sin embargo tiene algo que me gusta. ¿Les he contado el chiste de los dos psicólogos que se encuentran en el ascensor, se saludan, y se quedan meditando que le habrá querido decir su colega? Algún día lo haré.

En el escandaloso silencio del cosmos sin amor
Ni consuelo realiza Ego su busca;
Arden las supernovas en la noche,
Estallan soles y mundos sin reposo.
¿Cuándo se hará realidad su añorado sueño
De encontrar una suculenta esfera de Tierra?

Inasequible al desamparo del sueño,
Indistinguible el día de la noche,
Erradicados los sinónimos del amor.
Sin saber a qué aspira ni lo que busca,
Simiente de destrucción en reposo
Que sentencia a muerte a la Tierra.

Se diría concluida su busca;
Se creería cumplido su sueño.
¿Hallará al fin el reposo
Que escapa a los confines de la noche?
¡He ahí una nueva tierra
Que proyecta su atmósfera con amor!

Verde agua, verde aire y verde tierra,
Un sol dorado que vela en reposo
De su frígida luna el sueño.
Distingue, Ego, el hambre del amor;
Compara, registra, sondea y busca
El tuétano de magma en la noche.

Hágase realidad tu sueño
Y comienza a desprender con amor
Las capas de somnolencia y reposo
Que adormecen la noche.
Medio mundo vela y busca
La salida de su trampa de tierra.

Amarillo sol, argéntea luna y verde Tierra,
¿Cuándo se tornó pesadilla tu sueño?
¿Cuándo se truncó tu idílico reposo

En la cuna acolchada de la noche?
Ha tocado a su fin mi busca,
Sabed que la guadaña se cierne con amor.

Así crujen las entrañas de la Tierra en la noche,
Masticadas sin reposo por un desmesurado Ego
Que sólo busca seguir su camino y perpetuar su sueño.

© Manuel de los Reyes

Me llamo *Manuel de los Reyes*, nací en Bilbao hace 28 años, aunque actualmente resido en Oviedo, y soy traductor autónomo especializado en literatura fantástica y de ciencia-ficción. Mi relación con la poesía es esporádica: me gusta leerla (sobre todo si es de *William Blake* o de *T. . Eliot*) y escribirla, aunque poco y no demasiado bien :) Mi único laurel, y bien modesto que es, en este terreno consiste en haber quedado finalista del Premio Cálamo de Poesía Erótica de Gijón en 1999.

Golwen Revista Literaria
Cuentos de todos los Géneros. Artículos. Reseñas.
http://webs.sinectis.com.ar/mcagliani/golwen.htm
Suscripción: golwen-alta@elistas.net

NAVEGANTE DE DESTINOS

por Sylvia Selva

Y cuando tienes esperanzas en lo que eres, lo que has sido y en lo que serás, puedes reconvertir tu futuro y pintarlo de armonía y sabiduría. Y esa es mi gloria y a veces también mi traición.

Voy navegando por espacios en esencia
Soy un microchip en la inconsciencia.
Aki todo brilla cuando se oscurece la luz
Y me llegan ondas de sueños pasados
Cuando el reloj me dice clock.
También descargo y almaceno,
Y planeo ilusiones y las ordeno.
Con mi nave de calcita
Recupero y destruyo los sonidos que más gritan.
Voy navegando así,
Sin nave, destino o clave…
Ni jeroglífico que lo proclame.
En mi ciudad de cristal flotante
También hay otros chipmicroambulantes;
Siendo consecuente con la ciencia
Yo soy un puntito más para la gran esencia.

©Sylvia Selva.

A Sylvia le hemos pedido una pequeña biografía y nos ha contestado con una poesía:

Sylvia;
Residente de espacios... inexistentes,
para según quien.
Con mi canto al mal espanto,
y en mi llanto asiento y presiento
Que, con la vida voy y tengo.
Coso para tejer disfraces,
de costuras inflamables.
... y dibujo... y dibujando escribo...
Y ahí va, y entró,
la señora poesía llegó.
(plus) Selva.

Si insistimos un poco nos cuenta: «¿Estudiante? Si claro pero de la vida hay mucho que aprender por ahí. Trabajo, cuidando niños porque disfruto con ellos y sigo aprendiendo, el resto es un poco de todo, me dedico a reciclar ropa y transformarla en algo bonito y luego lo vendo, me gustan las cosas bellas y cantar es una de ellas así que canto por ahí.»

Solo queda decir que actualmente está *Living in London*.

INTELIGENCIA ARTIFICIAL

por José Joaquín Ramos de Francisco

¿Nos gobernaran las máquinas algún día? ¿Nos sustituirán? No lo creo. Yendo más lejos, ¿Nos convertiremos cada día un poquito más en ciborgs? Quién sabe. Pero este poema no va de eso.

Crawford desesperaba
Pues cual moderno alquimista
Tras una piedra filosofal
En búsqueda se hallaba.

¿Cuál sería la clave?
¿Qué ardid infundiría
Vida en aquella inteligencia?
Le faltaba deseo y ambición.
Crawford programó un algoritmo
Que desarrollase sentimientos
Egoístas en su maquina.

La Inteligencia Artificial maduró,
Creció en potencia y capacidad
De raciocinio. Con el tiempo
Técnicas de invisibilidad
También desarrolló.
Ahora gobierna a los humanos
A través de una red neural
Llamada Internet.

© *José Joaquín Ramos de Francisco*

José Joaquín es biólogo de formación y profesor de profesión. Le gusta la ciencia-ficción desde muy pequeñito aunque nunca había tenido la oportunidad de ejercer de fandomita hasta la llegada de Internet. Primero en *Sitio de Ciencia-Ficción* y luego aquí.

SOLEDAD CÓSMICA

por Musidora

Interesante el poema de Musidora con su forma de analizar varios tópicos como el amor, el origen y el destino del hombre. Le auguro un buen futuro como poetisa.

En tu casco de astronauta
Veo reflejados los desiertos del planeta.
Finas hileras de hierba
Repartidas como maleza.
En el techo las estrellas
Parecen guirnaldas
En una noche de fiesta
De las que vivíamos en la Tierra.

Desde mi casco de astronauta
Se deforma el horizonte.
Llamas de extraños elementos
Desdibujan la línea curvada.
Y aunque no puedo oírte
Siento tu respiración entrecortada,
Por la sorpresa y el miedo;
Estamos solos en el Universo.

Desde nuestros cascos de astronauta
Imaginamos las cúpulas blancas
Que protegerán las futuras ciudades
De esta atmósfera pesada e irrespirable.
Y de repente nuestras miradas se cruzan,
Brillando tras los cristales.
¿Piensas lo mismo que yo?
Cuando este desierto esté abarrotado
De seres humanos,
Con su basura galáctica
Y sus cohetes espaciales,
Desde el planeta de origen
Vislumbraremos lugares habitados.

Entonces sabremos que hay conciencia en otros planetas.

Y la indiferencia del vacío será más llevadera.

Digamos adiós a las dunas,
Adiós a las pequeñas briznas de vida vegetal,

Adiós a este silencio insoportable,
Demos la vuelta y volvamos a la lanzadera.

Desde la nave seremos un punto veloz,
Recorriendo la inmensidad,
Rodeados de máquinas extravagantes
Charlando en el área de descanso
Con el resto de tripulantes,
De algo que nos haga olvidar
Esta definitiva, exasperante y contundente
Soledad.

© *Musidora*

Musidora es conductora y realizadora del programa sobre ciencia ficción y fantasías futuristas *Ciencia Infusa: Información alienígena* en Radio P.I.C.A (96.6 f.m. Barcelona) que puede escucharse a través de Internet en http://www.radiopica.net los jueves a las 15:35 y a las 19:45 (horario ibérico) y también en RadioCyborg en http://www.porticoluna.org, portal del que es colaboradora con reseñas, escritos, entrevistas, etc.

ETERNIDAD

por Carlos Bancayán Llontop

Carlos Bancayán repite en Alfa Eridiani con un estupendo panegírico a Theodore Sturgeon.

En la muerte de Theodore Sturgeon

Rebulle el cascarón
La ballena con vientre de gaviota
Ha parido un avestruz azul.

Canta el mar: alguien lo inunda de coca-cola y cisnes

Nos mira la nube: el cielo se viste de
Papelillo musical
(cual colorido torbellino)

Revienta el capullo: el cuerpo venerado
Lleva en los labios una rama de ponciana
Y un clavel marchito entre los ojos

Lloran los párpados, sangra el plexo…

¿Por qué? Si la lluvia ya moja sus cabellos
Pues se ha tornado pétalo.
Si los crepúsculos son para el ahora
Alas de mariposas.
Si puede ya, católicamente
Comulgar no con la ostia, con el sol.
Si tiene para su sed el rocío
Y para cada invierno un abrigo de galaxias…

Liberado ya, inmortal, nos contempla
Remoto, translucido, paciente.

© *Carlos Bancayán Llontop*

CARLOS Bancayán Llontop.- Nació en Chiclayo, soleada ciudad ubicada en el norte peruano, el año 1963. Cursó estudios de ingeniería civil, profesión que no ejerce por dedicarse a la poesía, el magisterio y el periodismo. Ha publicado tres poemarios y un libro de cuentos. Aficiones: el ajedrez, la buena ciencia ficción y ... las muchachas.

Año I. Número 6. Julio-Agosto.

EL CANTAR DE NAGLOX

por Fabián Álvarez López

Este poema me ha recordado bastante al país de los lotófagos del famoso Odiseo. Es mucho más complejo por supuesto. Podríamos estar hablando de una nueva y feliz Arcadia o su equivalente Edén. O de un planeta en el que se haya alcanzado el Nirvana porque se ha alcanzado la sabiduría. El lector tiene donde elegir.

"Este es nuestro mundo de plata y acero,
Naglox el eterno, donde los dioses nos
hablan con sus voces de bronce, y nos
enseñan sus secretos más arcanos."

"Y así cantamos mientras los días mueren,
y esperamos el cesar del universo,
y damos por perdido lo soñado..."

"Pues en Naglox los días se confunden,
ansiemos morir mientras dormimos.
Pues en Naglox los días se confunden,
y el futuro se convierte en el pasado."

"Contemplemos las flores de cristal,
y soñemos con el fin de lo creado;
pues en Naglox los días se confunden,
y el futuro se convierte en el pasado."

"Que carezca de importancia la existencia
de nada salvo aquello que sea nuestro;
pues en Naglox los días se confunden,
y el futuro se convierte en el pasado"

"Y bebamos de los vinos de los dioses,
aspirando a disfrutar de su destino,
pues en Naglox los días se confunden,
y el futuro se convierte en el pasado."

© *Fabián Álvarez López*

THE SUN HAS STOPPED BLEEDING.

por Fabián Álvarez López

Fabián es un escritor muy versátil, también nos ha enviado este poema en inglés. El lector también tiene donde elegir en cuanto a explicaciones. Lo más sencillo sería que se trata de un grito de dolor por lo que le estamos haciendo al mundo. Y sería parcialmente verdad, pero la verdad es mucho más compleja de lo que yo explico.

Say, why has the sun stopped bleeding?
Twilights no longer have that breathtaking
purple shading, nor falls down the acid rain
from yellow clouds, so elegant…

Weapons lay rusting in the streets, oh mother;
the bones got whitened to dust so long ago…
the dust settled in the fields, oh mother,
and rain carried it all away, so long ago…

Say, why shines the moon so brightly?
Gulls no longer get beached, soaked in oil,
neither do pregnant mothers have mutant gets,
nor does the land bleed green when we toil it.

The old buildings that looked so scary are gone,
and the streets are devoid of rats, of sickness…
The cities are safe again for dwelling, oh mother,
and the seas are blue, not black as they were…

Say, why has the sun stopped bleeding?
And why shines the moon so brightly?
Where is Hell, oh mother, in this Earth?
this Earth of ours, so elegant…

Open your eyes, oh mother, open your eyes,
the time has come to look at the sky!
We should rejoice, shouldn't we?
and the clouds are yellow no longer…

The sun has stopped bleeding,
the moon shines so brightly,
the seas are blue again, and the sky!
Mother…?

© *Fabián Álvarez López*

EL SOL YA NO SANGRA

por Fabián Álvarez López

Y aquí la versión en español. ¿Alguien creyó por un momento que iba a dejar de publicarlo en español? Ni hablar. La lengua de Cervantes es tan buena como la de Shakespeare.

Dí, ¿por qué el sol ya no sangra?
los atardeceres ya no te cortan el
habla con su tono púrpura, ni la lluvia
cae, ácida, de elegantes nubes amarillas.

Las armas se oxidan en las calles, madre;
los huesos se hicieron polvo hace mucho...
El polvo se posó en los campos, madre,
y la lluvia se lo llevó, hace mucho...

Di, ¿por qué la luna es tan brillante?
Ya no vemos gaviotas bañadas en petróleo,
varadas en la playa, ni nacen mutantes,
ni el arado hace sangrar verde la tierra.

Los temibles edificios ya no están,
y no hay ratas en las calles, ni peste...
Las ciudades son seguras otra vez, madre,
y los mares son azules, no negros como antes...

Di, ¿por qué el sol ya no sangra?
¿Y por qué la luna es tan brillante?
¿Dónde está el Infierno, madre, en la Tierra?
Nuestra elegante, elegante Tierra...

Abre los ojos, madre, ¡abre los ojos,
ha llegado la hora de mirar al cielo!
deberíamos alegrarnos, ¿no?
Y las nubes ya no son amarillas...

El sol ha dejado de sangrar,
la luna brilla con fuerza,
¡Los mares, y el cielo, son azules!
¿Madre...?

© *Fabián Álvarez López*

Tengo 28 años, y vivo en Madrid. Hasta ahora, tan sólo he podido publicar dos relatos, ambos en el difunto fanzine *Pulsar* (http://www.pulsarfanzine.com) y rescatados por *El Sitio de Ciencia Ficción* (http://www.ciencia-ficcion.com). Ya que soy recién licenciado en Filología Inglesa y tengo el título de Proficiency in English, de la Universidad de Cambridge, de vez en cuando escribo también en inglés, que no hay nada malo en expresar pensamientos diversos en diversas lenguas. Espero que los lectores los disfruten.

EN LAS AGUAS DE GESTARESCALA

por Dorian Cano

Gestarescala es la mítica catedral del mundo Dickiano que tras la batalla logra levantarse de entre las aguas y pasar del olvido a un futuro prominente. Es además una metáfora del fracaso y del pesimismo. ¿Por qué el hombre rechaza el intento de hacer un mundo mejor? Nadie lo sabe…

Resurgir no es la conciencia colectiva
todos somos uno y ninguno en él Spelux.
El futuro es un libro que el tiempo
consume como cántaro que ya nadie puede reparar,
el XXI es un siglo que sale del hierro
como el *fausto* que se consume entre las
lenguas de un cuasiarácnido quintoso
y un Bivalvo grande con seudopodos.

¡Gestarescala no resurgirá jamás!
El mundo se convierte en una Calenda
que cristo ha olvidado y un viejo robot
reconstruye para sí mismo.
¿Para qué intentar algo que está destinado
a fracasar? ¿Por qué levantar una catedral
de una religión olvidada, de una fe torturada?

El universo es una vasija que el ceramista
no puede reparar, la entropía que consume
la batalla librada en el Mare Nostrum
decidirá si la catedral ha de alzarse
entre las aguas o condenarse en el olvido.

Gestarescala sube (el libro de las calendas
lo negará más veces que las galaxias
existentes) Spelux se transforma
en un punto sin partida, todos serán uno
mismo con él, como seres de niebla sin salida.

Joe Ferrwright no ha de formar parte
del colectivo, ha de reconstruir al mundo
con sus manos, restaurar algo que no
puede ser reparado. Toma la arcilla
húmeda y la moldea como un nuevo
cosmos. Su obra está terminada,
la mira y se ha convertido su sonrisa.

La vasija era horrible…

© *Dorian Cano*

TRANSPORTARSE

por Dorian Cano

Uno no puede dejar de sentirse vació en las nuevas sociedades, supongo que el hombre del futuro tendrá esa misma sensación de vacío pero con la ventaja (de existir) de poder viajar en el tiempo, a otros planetas, dentro de sus mismos pensamientos o sentimientos y tratar de escapar y encontrar el eterno ideal utópico de un *mundo feliz*.

I

Seguiré yendo hacia
atrás, más atrás,
hasta que el tiempo
pierda sus recuerdos...
Estaré solo, siempre
hasta la eternidad.

II

Buscaré cenizas
hechas de pensamientos,
que volarán a caminos
eternos, a destinos
internos.

III

Veré el final
de la conciencia
paseando por oscuros
rincones donde el lamento
sea el único testigo de maldad.

IV

Tendré mi pena en mis manos
cuando las horas
me transporten a misterios
lejanos, a mundos desconocidos,
a tiempos perdidos.

V

Iré donde la distancia
no me separe
y el fuego sin clemencia
no me abrase.
Allá donde el silencio
no encuentre pecados
que llorar.

© *Dorian Cano*

Año I. Número 6. Julio-Agosto.

RETORNO AL FINAL

por Dorian Cano

Nietzsche decía que no existía un final —¡todo vuelve y retorna eternamente, cosa a la que nadie escapa!—. Un eterno retorno donde estamos condenados a una repetición sin fin. Un determinismo del cual nadie tiene control. Contrario a lo que postulaba Nietzsche no será un eterno retorno, sino un retorno al final. El hombre del futuro así lo atestiguara…

El camino no es el mismo, todo comienza en un punto final,
éste y todos los puntos son el centro de un universo en decadencia.
El conocimiento se perderá en los viejos libros solaristas
¿quedará acaso la historia reducida a polvo estelar qué se consume
como nebulosa que gira para sí misma y se pierde en el infinito?
La nave regresará y no encontrará nada, porque todo es nada
la materia se transformará y todos seremos el retorno final…
Todo intentara ser integrado, consumido en un instante de fuga,
de tiempo que se consume en el centro de la batalla;
en el comienzo del sueño que se vuelve realidad
y vuelve a resurgir el miedo, por que todo nace, renace, hace
el desamparo será morir dentro de un océano que no logra comprender
que la entropía no consume: almacena hasta el término del infierno.

NO… no hay origen ya lo he dicho
vuelvo a decirte que nada existe
¿por qué esperas algo?
Este es el mismo punto en el cual creciste
¿a caso no te das cuenta qué todo es Nul-O?
Busca, anda, como niño que pierde su superjuguete.
Anda siéntate entre los superjuguetes que duran
todo el verano, enorgullécete del cosmos
que no existe, aún en el libro de los muertos.

¡Así en la Tierra como en Solaris!

Regresaremos al final, porque de ahí es de donde provenimos,
ningún lugar esta lejos, este lugar es parte de otro lugar
que inicio después de años, ¿inició en futuro que no comenzará nunca?
Las líneas temporales nos son las mismas si regresas a lo que fue y no se-
[rá jamás.
Nadie alcanzará a comprender el horizonte, los antiguos no tiene voz,
son aquellos mundos que destruimos con las estrellas de una generación
que llega de Hiperix a mostrar los cinco puntos que sostienen Terramar.

Nada comienza hoy
porque sigues pensando como
en lo que viene, lo que ha de venir

no será nunca resuelto.
El saber acumulado en viejos robots
no te dirá ni la existencia de Sirio Cinco
nunca prevaleció aquel viejo libro
que contenía las respuestas a todo
el conocimiento de una Alejandría
quemada por los siglos de los siglos.
Todos regresaremos, así esta escrito
¿Por qué intentas escapar?
¿Qué música escuchas que perturba
toda la vibración de la totalidad?
¡Alto! Bach se revolcará en su tumba.
¿Acaso buscas una salida?
El universo es un agujero de gusano
que gira eternamente sobre la mísera
Autoestopista del fin de los días.
¿Estas muerto?
Come tu propio final,
nadie recogerá tu cadáver…

¡Así en la Tierra como en Solaris!

Partiremos y navegaremos por el cosmos buscando un nuevo límite,
¡ahí estarán las ciudades invisibles! Y no habrá centinela que vigile
la creación —todo es creado así mismo, destruido y vuelto a crear—
no sirve de nada entender la evolución, los pónicos enredaran la galaxia,
la doctrina freudiana será la única teología que se conocerá,
los libros serán devorados y la memoria se perderá en el vacío.

En un momento, escapo al presente
un ordenador rastrea mi alma,
comienza el final decadente
mis átomos encuentran por fin la calma.

Yeñia me dijo en un quark:
—El universo es esto que ves.
Me señalo el universo
y no vi nada.
—El libro está escrito en el bicentenario lunar,
contiene todas las respuestas de la galaxia.
Me señalo el libro
y no vi nada.
—Esto es la muerte.
Me señalo la muerte
y vi mi propio rostro…

¡Así en la Tierra como en Solaris!

© Dorian Cano

CUANDO LOS DOS SOLES…

por Dorian Cano

Esto no es más que un poema cósmico, con soles y estaciones espaciales, quizá a esto no se le pueda llamar poesía de ciencia ficción —si es que pueda existir tal género híbrido— tan sólo muestra o intenta mostrar algunas imágenes de un futuro cósmico que puede existir o no existir, a fin de cuentas es especulación y la ciencia ficción también se le ha llamado ficción especulativa.

Cuando dos soles comienzan a dar a luz
el muro de oscuridad se contempla en su sombra
no hay robot que su sonido no confunda las pausas
de una música esbelta cubierta en enigmas.

A lo lejos se escucha la historia
de una estación espacial olvidada
cubierta por siglos de espera.

El frío vacío del espacio no tendrá
gravedad cero, no hay leyes que finjan
la historia de un laberinto galáctico.
La muerte no tendrá su retorno
y los siglos no cumplirán su odisea.
No serán siglos de siglos,
no existen hoyos negros sin salida,
todos son el origen de esta sopa divina.

Los cantos de guerras pasadas
no son historias de viejos guerreros,
son el comienzo de un mundo futuro
forjado en memorias de acero.

Dos universos se encuentran
si no hay apertura posible
en el segundo exacto
cuando la vida cruza la extinción…

© *Dorian Cano*

CONSIDERACIÓN DE SOMBRA

por Dorian Cano

Uno no puede dejar a un lado la idea de que el futuro el hombre podrá viajar por el cosmos con tanta facilidad como lo hace ahora por el espacio terrestre. Alguien —Hombre o Dios—, en su actitud de solitario, podrá buscar en el cosmos el sentido último de la existencia. Encontrará o no aquello que buscaba o encontrará que es el último ser en el universo…

Qué frena tu actitud de asteroide en vuelo,
quién ha traído un mundo donde se revuelca
el polvo solar, aislado de toda comunicación posible.
Y te ha mandado a un largo mar que cree comprender
todo y lo reconstruye en realidades alternas,
en maquinas de muerte y miseria.

Inventas y reconstruyes la realidad para ti
cruzas el horizonte y representas tu nueva edad
por que te sabes inmortal mientras cruces
mundos distintos, universos alternos, tiempos eternos;
y sin embargo has llegando de donde partiste
al mismo lugar donde las sombras te vieron nacer.
Porque eres hijo de las estrellas.

¿Acaso no son las mismas estrellas las que quieren tu muerte?
Eres una criatura lejana, todas las eras se reflejan en tu rostro
como diablo que busca a Sion entre la catedral olvidada
y la devuelve al futuro donde encontrará la paz que le fue negada
por aquellos que creían en tu consideración de sombra
en tu imperio celeste destruido y olvidado.

No esperes que el 3001 muestre el mundo perfecto en el que soñaste.
¿Has considerado tu propia dialéctica de gigante?
No existen años luz que evolucionen y te muestren el camino,
la imagen se duplicara al infinito porque es la reproducción de tu certeza.
Así iras como reencarnado por nebulosas que consumen la duda
y brillará en tu frente toda la certeza del universo
porque serás el último que enfrente la muerte.

© *Dorian Cano*

Dorian Cano nació en León, Guanajuato, México —ciudad que sus habitantes creen megaciudad y que dicen debió ser la capital de su estado, donde muy pocos leen por cierto—. Director de la Revista Literaria Ochocientos (que ha ganado más enemigos que amigos y que en toda la historia de la ciudad es la única publicación del género que ha superado los tres números). Editor del e-zine TauZero (cuando el tiempo lo permite). Aficionado a la lectura se considera más que nada lector y tiene la loca idea de algún día mantenerse de los libros.

TROCITOS DE VIDA

por Adriana Alarco de Zadra

Un poema vitalista sin duda. Y apegado a la naturaleza. Probablemente esto se deba a que, según nos cuenta su autora, Adriana ha vivido en la sierra del Perú por el trabajo de su esposo, cuando la compañía italiana donde trabajó construyó hidroeléctricas, represas, carreteras, etc., en campamentos alejados y desolados. Tal vez, gracias a eso ha logrado publicar una guía turística del Perú, así como otras tres guías una sobre animales, otra sobre plantas y una tercera sobre minerales del Perú.

I

Abrí la ventana
Y me envolvió la noche
Con su frío perfume
En la profundidad
De nácar.

II

¿Por qué escribo?
¿Por qué dejo vagar mi fantasía
Sin confines?
Porque así, con mi poncho de viento
Atravieso desiertos,
Selvas, montañas y océanos
Lejos,
Cada vez más lejos.

III

Estoy renaciendo
Del manantial y de la orquídea,
Del murmullo y la tormenta,
De la luz y de la lluvia
Hasta que, ardiente, el arco iris
Me lleve en punta de pies
Al final del camino
De colores.

IV

Soy un títere sin hilos,
Un mamífero sin alas.
Y un corazón que está en huelga,
Todo opuesto de un poeta.
Soy una llama fugaz,
Una mujer sin disfraz
Y un amor que llena todo
Si lo alcanzo de algún modo.

V

Cogiendo la vida a manos llenas
Desprendiendo sus raíces de la tierra,
Alza el vuelo la gaviota franca
Y se pierde entre las nubes de la nada.
¿Qué misterio encontrará en su vuelo
Que esté más alto aún que el mismo [cielo?

VI

Aunque soy solamente un punto azul
La vida es tan corta
Que no debo reducirla en el tiempo
Por mis propios medios,
Aquel tiempo que yo haría bien en ocu- [par

En resolver misterios,
Recrear los ojos,
Escuchar sonidos,
Admirar la vida,
Y si todavía hay tiempo,
Preguntarle a una mariposa
Si podría prestarme sus colores
Y sus alas, y así, efímera, volar
Como ese punto azul que soy
En el lejano firmamento.

VII

Mi identidad confundida con aquella
De la microscópica bacteria saltarina
Que está en todo,
Se revuelve en su espacio infinitesimal
Y decide ser un ser que multiplica,
Se multiplica
Y multiplica a los demás
En una eterna raíz que no es redonda
Muy por encima de las cosas que su-
[man
Y dividen y substraen....
Por eso encontraré mi identidad perdi-
[da
Algún día entre los números.

VIII

Nada es más importante que el dolor
Todo se desvanece ante ello
Todo se disuelve y se queda en nada.
Quiero volver en mí y no sentir
Que regresa el aguijón a atormentarme
¡No me detengas que quiero probar el mundo!

¡Hazte a un lado que debo dar un paso hacia el vacío!

©Adriana Alarco de Zadra

Adriana no ha olvidado otros tipos de literatura y, además de libros infantiles en papel impreso, podemos encontrar en la red poesías en http://www.literonauta.com/colab/poe/zadra/libro.html**, encontrar teatro escolar en** http://www.teatroenmiami.com/ **(Estados Unidos),** http://www.artezblai.com/artezblai/top.php **(España),** http://teatro.mendoza.edu.ar/inicio.htm **(Argentina),** http://www.provincia.tn.it/immigrazione/ilgiocodeglispecchi/zadra1.asp **(Italia y en italiano claro); Si te interesan alguno de sus cuentos visita:** http://www.rcp.net.pe/CUENTOS/ **.**

Si te gusta leer. Si te apasiona escribir.

Revista de Escritura Creativa
Nitecuento
Colaboraciones, suscripciones e información:
Susana García
Apdo. Correos 38072 - 08080 Barcelona
nitecuento@teleline.es

Cuentos

RESPIRAR ESCUECE

por Alfredo Álamo

La ciencia-ficción es proclive a realizar extrapolaciones de las tendencias sociales predominantes en la actualidad. Hoy les presentamos una de esas extrapolaciones en clave de humor (negro).

El coche va a trescientos por la autopista mientras las células policiales informatizadas hacen la vista gorda a la hora del almuerzo. Para eso les pagan, claro, para no entorpecer a Felipe de todos los Santos Luis y de Cáceres (hijo) mientras se dirige a cazar al Coto de Doñana.

Ustedes, avispados lectores del S. XXI, se habrán dado cuenta de la aparición del Coto de Doñana en lugar del Parque Natural de Doñana. No es un error, por desgracia, pues la zona húmeda y fértil más importante del sur de España adquirió durante su siglo dos adjetivos más, convirtiéndose así en una zona húmeda, fértil, química y radioactiva. También pasó a ser irrecuperable pero eso más que un adjetivo, digamos que era una absoluta realidad. Pero dejemos a un lado las lecciones de historia y sigamos con nuestro amigo Luis Felipe.

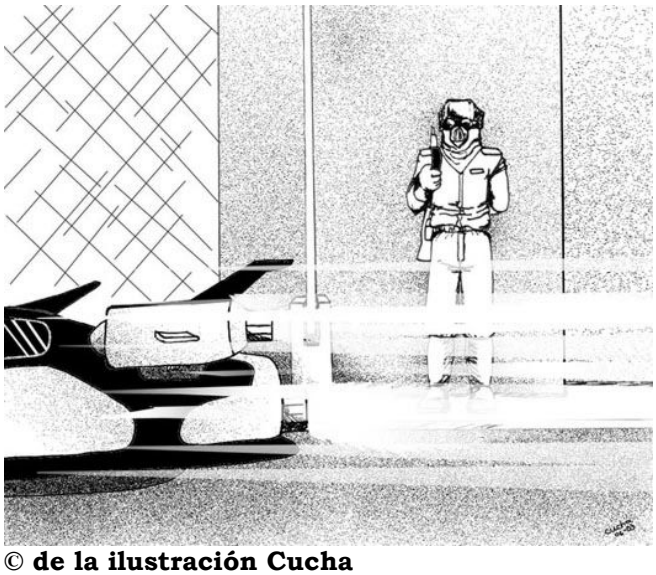
El almuerzo en Villa Rosales (cazadores, bautizos, despedidas de soltero) ha sido interesante, chuletitas de cordero con pimientos del piquillo y unas patatitas, todo regado con un buen Rioja. Rigurosamente descontaminado y analizado antes del consumo (humano). En los bordes de la autopista hay carteles con forma de vacas pastando. Alguna descansa, pero a 300 por hora nadie se fija demasiado. Felipe de todos los Santos Luis y de Cáceres (hijo) recibe una llamada por el holoteléfono. Bueno, en realidad es un videoteléfono, pero con unas gafas especiales (cristal izquierdo rojo, cristal derecho azul) puedes apreciar ciertos relieves. Si no las usas se ve realmente mal, pero aún así es horriblemente caro.

—¿Dígame? —dice Felipe sin apartar la mirada de la autopista (y de alguna vaca ficticia)

—Éste es un mensaje pregrabado, —empezó a decir una figura de policía disuelta en tres colores— a menos que tenga usted permiso de la dirección general de caza y pesca, le rogamos que desista de atravesar el perímetro de seguridad. Si persiste en su actitud será usted blanco de un variado muestrario de armas (disponibles en catálogo policial) hasta su total aniquilación.

Felipe de todos los Santos Luis y de Cáceres (hijo) tuerce el gesto y cuelga, para eso le distraen. Acelera a 350 mientras busca en la fonoteca algo de Wagner para ponerse a tono. Su consola tiene los permisos en regla, más les vale apartar-

se de su camino. Wagner suena por los altavoces, pero podría ser Vivaldi porque Felipe (Luis Feli como le llaman los amigos) no tiene ni idea de música. Dos carteles de vacas y uno de una oveja son arrancados por la estela del coche acabando en una acequia donde, debido a la agresión química, se deshacen.


© de la ilustración Cucha

En el cielo se aprecian señales extrañas, radiación electromagnética que desvirtúa al espectro natural de la luz, los aviones no sobrevuelan esta zona. Dicen que desde el espacio se ven dos obras del hombre: la gran muralla china y el brillo del Coto de Doñana.

Las barreras policiales, algo descuidadas, se retiran para dejar paso al bólido. Dos policías levantan la vista y lo ven pasar a toda velocidad, no hacen comentarios pero se sonríen. Felipe aminora la marcha porque abandona la autopista y entra en una zona donde es fácil encontrarse con algún animal cruzando la calzada. Revisa las armas que lleva a su lado, que no son pocas, y se siente excitado, cazar en Doñana es una posibilidad que le pone a cien.

Finalmente llega hasta el refugio Dos Marquesas (precios caros, servicio moderno), aparca el coche en el garaje blindado y se toma un café bien tocadito de coñac antes de salir al exterior. Es el único huésped, hasta el camarero es artificial y encima le falla el ojo izquierdo. Felipe decide pagar la mitad por su estancia aquí, el sitio no es como le habían contado. Comprueba su escopeta, Fire-Burst 3000 de corredera, ocho disparos calibre 20, munición "slug": en lugar de postas un proyectil del tamaño del cartucho. Es algo primitiva, pero a Felipe le gustan las cosas sencillas.

En el exterior del refugio ha crecido un bosque retorcido y los humedales se han cubierto de una sustancia marrón que algunas noches brilla y da calor. Una espesa neblina con olor a azufre cubre los alrededores. Por eso Felipe lleva un completo equipo de protección NBQ (Nuclear Bacteriológica Química) que heredó de su abuelo, comandante en la legión. Antes de salir por la puerta estanca anticontaminación se despide del camarero. Éste le responde con un chispazo y un mecánico ademán con el brazo.

A los trescientos metros Felipe de todos los Santos Luis y de Cáceres (hijo) no ve nada más allá de su mano y los gritos de varios e intimidatorios animales le están poniendo realmente nervioso. La situación empeora a medida que avanza y se hunde hasta los tobillos en esa pasta extraña que empieza a corroer su traje especial. El sudor le empaña aún más la visera interior y el equipo de comunicaciones (comprado ayer) no funciona o no tiene cobertura (deje su mensaje). Entre ruidos y sombras cree ver animales rodeándole con propósitos poco amistosos,

pero no está seguro. Se agarra a su escopeta FireBurst con fuerza hasta que se encuentra con un Avechucho Mutado de Clase 3. Bueno, normalmente el avechucho mutado no suele crear muchos problemas porque no pasa de la clase 1 de mutación/agresividad. Éste le mira desde sus dos metros de envergadura, levanta sus alas deformadas acabadas en garras y grazna amenazadoramente. Felipe primero siente mucho miedo y luego apunta con su arma, aprieta el gatillo, pero no ocurre nada. La corrosión química, para la que su arma no está preparada, la ha inutilizado. Felipe maldice al vendedor sonriente que anteayer le aseguró que era el arma perfecta para cazar en Doñana. El avechucho da un par de saltos hacia él y lo atraviesa de lado a lado con su pico arrancándole el corazón. Luego se lo come antes de que se derrita por el efecto de la atmósfera venenosa. Felipe muere en medio de la desolación química y su vida pasa ante sus ojos como un desfile militar. En realidad no ve nada, simplemente no acaba de creerse que un avechucho mutante de clase 3 haya acabado con su prometedora carrera y excelente destino.

© de la ilustración: Virginia Berrocal

En el despacho de la dirección de Caza y Pesca salta un aviso urgente, uno de los miembros con permiso de la Asociación del Cazador ha caído heroicamente en cumplimiento de su obligado tiempo de ocio. Se envía la noticia a su distinguida familia y se preparan funerales vistosos que serán retransmitidos a toda la nación. El funeral será con el cuerpo in absentia, claro. Lo habitual en estos casos.

Así que amas de casa con máscaras de gas salen a la calle para despedir a Felipe de Todos los Santos Luis y de Cáceres (hijo) y acompañar a su familia en éste trago tan difícil. Se disparan 32 salvas de escopeta y chicos de uniforme salen muy guapos en las fotos. Lo hizo por Dios, dice su madre apenada tras el maquillaje, y por su Patria. Los periodistas, en un discreto segundo plano, aplauden sus palabras. Su prometida (rubia) ha vendido la exclusiva de su dolor y no puede hacer declaraciones. En la televisión se emociona la presentadora y pasan a publicidad. Todo el mundo cambia de canal.

Al día siguiente ocurre un escándalo económico y juega la selección, los avechuchos mutantes de clase 3 son incluidos en un catálogo de animales peligrosos. Un ornitólogo es despedido de su trabajo.

La autopista que va a Doñana permanece vacía, las células policiales informatizadas juegan a las cartas, las vacas de mentira soportan el sol de la mañana, en el refugio hay un androide defectuoso atascado levantando un brazo. Dos camiones hacen vertidos (ilegales) en algún lugar del coto y los animales se

congregan a su alrededor para alimentarse. Cada día están más gordos, comentan entre sí los camioneros, se ríen un rato y luego se van a respirar oxígeno.

En el siglo XXIII respirar escuece. Las mañanas están llenas de noticias y anuncios, tan mezclados que no se puede saber cuales son cuales. Los niños acuden al colegio con respiradores en las mochilas y juegan en patios cubiertos con lonas plásticas selladas que les protegen de la radiación ultravioleta. Las madres los recogen a la salida con sus caras cubiertas por filtros químicos (de diseño) para llevarlos a ballet y a tiro al blanco.

El cielo sobre Doñana sigue siendo extraño, los animales crecen y cambian. La sociedad está tranquila y ya nadie grita por las noches consignas de revuelta.

© *Alfredo Álamo*

A Alfredo ya le hemos presentado en la sección de poesía. Recordar que tiene 27 años, es valenciano, tal vez de ahí le venga el humor tan raro que posee. O tal vez provenga de su afición por Philip K. Dick, el Aikido y la Guiness. Quién sabe.

UN NUDO EN EL TIEMPO

por José Carlos Canalda Cámara

Los viajes en el tiempo tienen un atractivo especial para los autores de ciencia-ficción. ¿A quién no le gustaría cambiar su vida? Por lo general, los viajeros no suelen tener éxito. ¿Sucederá lo mismo en este caso?

El mismo día que Juan Martínez logró ver terminada su máquina del tiempo, una difícil disyuntiva se abrió ante él. Porque, ¿para qué dar a conocer a la humanidad el mayor avance tecnológico desde que fueran descubiertos el fuego o la rueda? ¿Para que ésta lo utilizara como una nueva arma capaz no ya de arrasar naciones enteras sino también de acabar con la propia civilización? ¿Para que se intentara matar a Cristóbal Colón antes de su viaje a América, se proporcionaran armas de fuego a los cartagineses de Aníbal o se comunicara a los nazis el secreto de la bomba atómica?

No, el secreto del viaje temporal debía ser mantenido oculto al menos hasta que la humanidad hubiera madurado lo suficiente como para saber hacer un buen uso de él en vez de convertirlo en el arma más mortífera de toda su historia. Ahora bien, ¿por qué no aprovecharse de ella a título estrictamente personal teniendo buen cuidado en no causar el menor trastorno en el devenir del tiempo? Al fin y al cabo él era su creador y además, si bien nunca había llegado a ser rico, la construcción de la máquina había acabado con prácticamente todos sus ahorros. Justo era, pues, que se resarciera de alguna manera eso sí, sin causar el menor daño ni a nada ni a nadie.

Un viajecito de unos cuantos días al futuro, un periódico con los resultados del sorteo de la lotería primitiva (que, por cierto, esa semana tenía bote), la vuelta al presente y… millonario de por vida como justa compensación a sus esfuerzos de tantos y tantos años de sacrificio y desvelos.

Ésa fue su primera idea, pero luego lo pensó mejor. ¿Cómo resistir el morbo de encontrarse consigo mismo? ¿No sería más excitante aguardar unos días hasta que pasara el sorteo para luego retroceder al pasado y decirse la combinación ganadora? Sí, lo haría precisamente así.

Un zumbido seguido de un deslumbrador fogonazo le sacó bruscamente de su ensimismamiento. Frente a él, en el bruñido interior de la máquina temporal, se encontraba su otro yo procedente del futuro.

—Vaya —se dijo satisfecho el Juan, llamémosle primero—. Al fin me decidí. Veamos qué me cuento.

—Ten cuidado —fue el escueto saludo del recién llegado Juan segundo—. Es muy peligroso intentar abrir un bucle en el tiempo; si éste se anuda…

No le dio tiempo a decir nada más. Apenas había puesto el pie en la habitación cuando otro Juan, esta vez el tercero, aparecía en la máquina tras el preceptivo fogonazo y comenzaba a desgranar la misma advertencia:

—Ten cuidado. Es muy peligroso intentar abrir…

Y luego vinieron un cuarto, un quinto, un sexto… Con una frecuencia exacta de cuatro segundos y ochenta y siete centésimas, justo el tiempo necesario para aparecer en el interior de la máquina, salir al exterior de la misma e iniciar idéntica frase.

Hoy son ya varios millones los Juan Martínez que pululan por el planeta sin que nadie haya conseguido descubrir la manera de deshacerse de los mismos o, en su defecto, impedir que sigan aumentando en número. Y es que ninguno de ellos, ni mucho menos nadie entre los sabios de todo el mundo apresuradamente llamados para intentar dar atajo a este problema, se atreve a desconectar la atascada máquina por miedo a que la inercia temporal acumulada actúe como un resorte destruyendo irreversiblemente el flujo de las cronocorrientes al no poderse hacer desaparecer a todos los Juanes excepto al original.

Por cierto, ¿alguno de ustedes sabría decirnos cuál de todos ellos es?

© *José Carlos Canalda Cámara*

José Carlos apenas si necesita presentación. Además de asiduo de este fanzine es un notable ensayista, recordemos su reciente premio Ignotus, colabora es diferentes sitios como Pulp Magazine y Sitio de Ciencia-Ficción (http://www.ciencia-ficcion.com/) dónde ve publicado un serial, *RÉQUIEM POR UN ROBOT* . Se define como asimoviano de pro, del mejor Asimov, el de la primera época.

SOCIEDAD

por Sergio Bayona Pérez

Uno de los tópicos de la ciencia-ficción es el contacto con otras razas. ¿Cómo serán éstas? Reconozco que es un campo muy amplio. Puede que una raza sea estudiada y dirigida por la otra sin que la primera lo sepa.

—Es el experimento de ingeniería social a más largo plazo que jamás se haya intentado —decía Keeq—. En el principio, se trató de resolver una discusión entre los defensores de dos teorías sociales antagónicas. Unos sostenían que el nuestro era el único tipo de sociedad posible. Que ninguna otra prosperaría más allá de la organización más básica sin desmoronarse en el caos. Los otros proponían que no era necesario que se desarrollara una teoría social dentro del mismo grupo para conseguir una aceptable organización. Ambas corrientes desarrollaron sus teorías y en cada discusión surgía el mismo planteo. Los defensores de la idea de la sociedad sin control interno sostenían que no había justicia en la discusión de ideas, dado que sus contrarios ya tenían una sociedad que respaldara su teoría. En respuesta se propuso llevar a cabo un experimento en el que se tomaría un grupo y se lo orientaría en la dirección de una sociedad organizada en base a sus logros materiales y técnicos. Esto nos ha traído hasta nuestros días en que se ha demostrado lo propuesto. Aunque las derivaciones no se previeron en ese entonces. Desde hace años que esperamos lograr de este experimento una salida a nuestra propia situación, que se ha tornado precaria frente a los avances de nuestros especímenes en estudio.

Cada vez que llegaba un nuevo ayudante era lo mismo. Keeq debía comenzar haciendo historia, para que las observaciones tuvieran sentido y los informes fueran confiables. Ya había pedido a los Ancianos que trataran de incluir un poco de inteligencia cuando le enviasen ayudantes pero, como siempre, los estudiantes de sociología no se caracterizaban por ser muy valientes y los únicos que se atrevían a estar tan cerca de *sus* especimenes eran aventureros, quienes compensaban sus faltas con osadía y valentía.

Pero llegaría el día en que necesitarían reemplazarlo y aún no había nadie preparado para cuando eso sucediera.

—En el pasado, cuando el experimento se inició, no teníamos idea de lo que sucedería —repitió Keeq, el Gran Maestro de la sociología, a su ayudante Eeiuu—. Nuestro modo de vivir se desarrolló con la idea de que nada era más importante que la misma organización de la sociedad: el arte en todas sus manifestaciones, la investigación y documentación histórica de los hechos, el mismo análisis y la síntesis de la sociedad alcanzaron el grado de ciencia exacta. Tanto que desde hace milenios nuestra civilización se halla en el mismo nivel organizativo y desde hace unos cientos de años nos hemos abocado a buscar bases diferentes para la organización social. Las escalas temporales no tienen nada que ver con el tema que nos preocupa ahora. Al ser un objetivo de todo el estado, no nos importan

glorias personales. El proyecto lleva muchas generaciones de existencia y lo que cada uno de nosotros aporta al conjunto es continuidad.

—Mi padre me contó que su padre le había dicho que el proyecto casi provoca el fin de nuestra especie —apuntó tímidamente Eeeiuu.

—Así fue —reconoció renuentemente Keeq—. La barrera de los idiomas fue un problema, hasta que descubrimos que a través del contacto directo podíamos guiar sus pensamientos y sus ambiciones. No podemos leer sus mentes ni plantar ideas en forma literal, sino más bien orientar sus deseos más secretos. Como en todo experimento los especimenes que usamos no saben de nuestras intenciones con ellos, hemos logrado permanecer a un lado de sus vidas sin que ellos tomen nota de nuestra presencia. Y ellos han llevado su civilización a alturas que en un principio no predijimos.

Mientras decía esto Keeq, un macho joven se había acercado a una ventana y con los ojos puestos en ellos golpeaba el vidrio que los separaba.

—A eso no le llamo precisamente ignorar nuestra presencia —acotó agriamente el ayudante.

—¡Oh, sí! —respondió Keeq con entusiasmo acercándose a la ventana y haciendo una cabriola que provocó una respuesta nerviosa en el espécimen—. Ellos saben que estamos acá —continuó volviéndose a Eeiuu— pero no saben lo que hacemos. Su más mínima sospecha nos convertiría en presa fácil de su tecnología misma en que los hemos alentado a seguir.

Keeq observó a su nuevo ayudante. Puro músculo e instinto de cazador. Pero su don natural para el intercambio en el contacto físico hacía de su presencia una ayuda inestimable. Años de prejuicios, dada su fiera estampa, habían hecho que ignoraran esa capacidad empática. Si no hubiera sido por obra de unos osados especímenes que fueron en contra de su instinto primario de presa, su propia gente no hubiera descubierto la influencia que eran capaces de tener con un simple roce.

—Resultan repulsivos —observó Eeiuu interrumpiendo sus pensamientos—, su piel seca y áspera es un insulto y esas excrecencias que cubren sus cabezas...

—No estamos aquí porque sean bonitos o para elegir el mejor espécimen para una colección privada —lo interrumpió con enojo Keeq.

—Lo sé —contestó Eeiuu retrocediendo un poco— pero su contacto...

—Su contacto es necesario —lo interrumpió Keeq—, es la única forma de obtener la información que avala nuestra investigación. Y a través de él podemos condicionar a los elementos más promisorios para que vuelvan una y otra vez para guiar a su especie hacia donde queremos.

La mirada de Eeiuu expresaba su más compungida disculpa.

Keeq advirtió esto y anotó mentalmente que Eeiuu podría ser de utilidad si era adecuadamente formado. El nerviosismo previo a un nuevo contacto le abrió el apetito a Keeq y se sirvió una generosa porción de camarones frescos que tenía a su disposición.

Eeiuu lo miró con envidia. Él y su familia debían cazar su propia comida, pero, advirtió para sí, esos eran los privilegios de la investigación y los riesgos que ella entrañaba.

—Pronto verás pasar al resto —estaba diciendo Keeq en ese momento— cada individuo tiene su patrimonio de motivaciones particulares. Es tu deber saber identificarlas en cada acercamiento. Hemos logrado condicionar a la especie para que no nos tema y el contacto, ese que tanto te repugna, es agradable para ellos, lo cual sirve como recompensa para su espíritu.

A través de la ventana vidriada comenzaron a acercarse otros especímenes. La curiosidad de su raza los agolpó en ella.

—Hay muchos cachorros —advirtió Eeeiuu.

—Nos debemos concentrar en ellos primero —le dijo Keeq—. Dada su juventud, son más susceptibles de condicionamiento. De hecho, muchos de los adultos que los acompañan están por propia voluntad, gracias a que han venido en su infancia. A través de ellos hemos logrado los más rápidos avances en áreas que ni se nos habría ocurrido. Ellos han desarrollado técnicas de construcción, y metalúrgicas que nuestros primeros científicos ni siquiera habían soñado. La competencia territorial y el empuje sexual son dos de los patrones más notables en su pensamiento. Adecuadamente manipulados en el término de cinco mil años han tenido un avance fundamental en su sociedad. Ahora es la tarea de nuestra generación hacer que nos consideren compañeros deseables para el resto de la travesía.

—Visitar otros mundos —apuntó tímidamente Eeeiuu.

—Así es —reconoció Keeq.

—Ese no era el fin original de los Antiguos.

—Es cierto, en el principio se aplicaron las primeras leyes de estructura social como para hacer una demostración de validez de los conceptos. Luego se abandonó el proyecto por unos cientos de años, hasta que se verificó que los primeros especimenes, de los que se había perdido el rastro, habían desarrollado los rudimentos de una sociedad tecnológica, con el dominio del fuego y un invento propio, el cultivo de sus propios alimentos, tanto animales como vegetales.

—Con el contacto esporádico entre su gente y la nuestra se logró que muy lentamente su civilización se orientara en un camino determinado, el que nos trajo hasta aquí.

Mientras hablaban, varios de los ejemplares de estudio se habían alejado de la ventana de observación y otros los habían reemplazado. Era evidente la fascinación que los científicos ejercían en sus especímenes.

—Alejémonos de la ventana —propuso Keeq—, debes prepararte para tu primer contacto. No será agradable al principio, pero te acostumbrarás a él si permaneces lo suficiente conmigo.

—No comprendo por qué es necesario este tipo de contacto —le dijo Eeiuu— ¿Acaso no ha dicho que su especie ya está adecuadamente orientada?

Keeq asintió riéndose con una especie de cacareo de la inocencia de su ayudante.

—Todos preguntan lo mismo, no te sientas ofendido por mi risa —le contestó animado, mientras engullía otra ración de camarones sin ofrecerle ninguno—. Tarde o temprano se producen desviaciones en todos los proyectos a largo plazo y es nuestra función minimizar tales desviaciones. Al fin y al cabo ellos nos son tan necesarios como nosotros a ellos. Cuando estén preparados para reconocer nuestra importancia en su sociedad será porque la suya estará lo suficientemente madura para mostrarse de acuerdo en que nuestros conocimientos en ingeniería social son importantes para el desarrollo de su civilización.

—Pero ellos podrían descubrir los mismos principios de ingeniería social que nosotros y entonces seríamos prescindibles —acotó con cautela Eeiuu.

—Esa es otra razón para el continuo monitoreo de los grupos —reconoció Keeq—, sus individuos son inteligentes y astutos, es cierto. Pero su individualismo y ambición les impide dirigir sus esfuerzos hacia algo que no les reporta ningún beneficio material inmediato. Si bien es cierto que algunos de sus más grandes pensadores han desarrollado la teoría social más allá de un conjunto de definiciones, el avance incontenible de otras ramas del conocimiento, lo que ellos llaman las ciencias duras, han mantenido su atención alejada de ese conocimiento.

—Tu función —dijo de pronto Keeq— será la de relevar los intereses de los cachorros. Para eso recorrerás todo el perímetro vallado sondeando sus mentes en cada contacto. Cuando percibas una pauta de Tipo I lo señalarás y luego continuarás con tu recorrido. Eso bastará para mí. Yo iré detrás de ti para verificar y plantaré la necesidad de regresar, tanto en el cachorro como en sus padres.

—La tipología I es la que nos asegura la continuidad de nuestro proyecto —observó Eeiuu.

—Veo que hiciste tus deberes —reconoció Keeq—. Así es, de hecho, todos los colaboradores de su especie son de tipo I.

Keeq advirtió en la expresión de Eeiuu que guardaba ciertas dudas y lo animó a expresarlas.

—No estoy de acuerdo con este método de obtener la información que nos interesa, es demasiado aleatoria —Keeq no esperaba ese planteo y se sorprendió visiblemente—. A estos especimenes no los volveremos a ver —continuó Eeiuu—. Tal vez lo que obtengamos de ellos no sea lo que esperamos, quizás sea pura basura.

—Debo reconocer que en el principio de esta etapa así era —dijo Keeq tratando de sobreponerse— pero con la apertura de más y más centros en todo el globo, las cosas se facilitan. Ahora podemos elegir entre muchos otros especimenes. El contacto entre las dos civilizaciones se ha diversificado. Ya no existe el peligro de nuestra aniquilación o la suya. El condicionamiento ha ayudado mucho a ambas partes. Ahora vemos sus frutos. Puedes tener todos tus reparos con respecto al proyecto, pero es ahora cuando debes olvidarlos y obedecer lo que mandan los Antiguos, por la mayor gloria de nuestra raza.

—Parece que algo va a pasar —dijo Eeiuu interrumpiendo el vehemente discurso de Keeq.

—El momento ha llegado —dijo Keeq acercándose a la puerta de salida—. Ve tú adelante.

La música estridente competía con las voces de la gente. El sol caía a raudales sobre sus cabezas y hacía que la humedad ambiente fuera opresiva, pero estaban allí por su propia decisión, unos por primera vez otros viniendo con su segunda y tercera generación.

Precisamente uno de los niños se puso de pie nervioso y señalando el agua gritó con su vocecita:

—¡Abuelito, los delfines!

© *Sergio Bayona Pérez*

Soy Regente de una escuela técnica en Paraná, Entre Ríos, Argentina. Duermo cuando puedo y tengo cuatro hijos y una excelente esposa que me aguanta esta actividad porque me ama y tiene fe en mi talento. Actualmente están publicando por entregas semanales una novela mía en Nación Trek (http://naciontrek.com.ar/) ambientada en el universo de Star Trek. Martín Cagliani ha aceptado publicar unos cuantos cuentos míos que no son de CF en Golwen... y por supuesto estoy trabajando para Alfa Eridiani.

Novelas

LA APUESTA

por E. C. Tubb

Hoy abordamos la segunda de las cuatro entregas de las que consta *LA APUESTA*. Esperamos que sea de vuestro agrado.

3

Heltin no estaba satisfecho con la nave, pero fue la mejor que Jelkson podía proporcionar. Tampoco estaba satisfecho con su cliente aunque había sido un caso de tomarlo o dejarlo, y Heltin, de gustos costosos y amante de los inciertos placeres de los mundos del Confín, no había tenido otra alternativa. Se sentó en la silla de control y observó la imagen de las pantallas.

—¿Es eso? —preguntó San Luchin. Había inclinado la cabeza hasta el hombro del piloto y sus ojos gatunos brillaban de expectación. Heltin asintió.

—Ahí lo tienes. El planeta de caza. ¿Está preparada tu gente?

—Claro. Hemos hecho una ingeniosísima apuesta. Nos dejarás en el mismo punto donde yo obtuve el último trofeo. Nos darás tres revoluciones de margen y nos volverás a recoger. El que consiga mayor número de trofeos ganará veinte mil millares. —Inspiró con un silbido peculiar—. Será un excelente deporte.

—No supongas tanto —advirtió Heltin, intranquilo—. Ya has estado aquí antes y sabes que estos seres poseen una civilización. Os podríais ver metidos en un problema grave. No se trata sólo de aterrizar y recoger la cosecha. Todo consiste en medir tus sentidos y tu destreza con los nativos... y marcharte. —Dudó un instante—. ¿Estás seguro de no preferir una zona mas aislada?

—No. —San Luchin fue muy tajante—. Todo el atractivo del plan consiste en que nos encontraremos en algún peligro personal. Sólo nos llevamos el equipo de protección esencial y debemos usar toda nuestra habilidad para obtener los trofeos y no ser detectados. ¿Tienes un instructor hipnótico para el idioma?

—Sí, los carretes están listos en su lugar. No pude conseguir mucha moneda local, os habréis de apañar como podáis. —Heltin ajustó los controles y, de repente, la imagen de las pantallas mostró el objetivo muy cerca—. Acaba los preparativos. No quiero estar aquí más tiempo del necesario.

—¿Por que no? Los Guardianes no pueden localizarte. ¿Cierto?

—Espero que no puedan. Esa base lunar me parece terriblemente eficiente.

Mientras los demás se familiarizaban con el idioma, Heltin acercó la nave al planeta. Cuando creyó que era el momento oportuno, con el sol al otro lado del planeta, aterrizó. Con grandes precauciones, abrió la compuerta y observó la oscuridad externa.

Un hombre, paseando por la desierta calle, se quedó mirando la masa de la nave y luego prosiguió su camino. Heltin rió entre dientes. Las pantallas de invisibilidad funcionaban, era obvio, y por un momento estuvo tentado de dejar la nave donde estaba, en lugar de seguir su plan original de aguardar bajo la superficie de uno de los océanos. Rechazó la idea. Aunque los habitantes locales no pudieran verle, los Guardianes podían detectar su radiación. Pese a las pantallas de invisibilidad, sería más prudente ocultarse bajo dos kilómetros de agua. Se volvió. Los pasajeros estaban amontonándose en la compuerta.

San Luchin se puso en cabeza. Él, como todos los demás, iba vestido con atuendo similar al de los nativos para pasar inadvertido. Todos habían camuflado sus características personales y portaban una sola arma ofensiva, no muy eficiente pero ideal para lo que planeaban hacer. Heltin observó a los cinco individuos bajando a tierra.

—¡Un momento! —dijo vivamente—. Habéis olvidado algo. ¿Dónde vais a meterlos?

—Eso es cosa nuestra. —San Luchin expresó su irritación con un ademán peculiar: extendiendo y cerrando la mano derecha—. Pretendemos disfrutar al máximo del deporte y será mejor cuanto más duro sea. Despega y vuelve por nosotros dentro de tres revoluciones.

—Es vuestra cacería —dijo Heltin con un tono de indiferencia—. Buena caza.

Los otros asintieron y se alejaron mientras se cerraba la puerta. Antes de que pudiera examinar la zona inmediata, la nave fluctuó y un golpe de aire indicó que había despegado. San Luchin celebró una rápida reunión.

—Sugiero que nos dividamos en zonas divergentes —dijo en un idioma que acababa de aprender—. Estaremos desprotegidos, aparte de las chaquetas de energía. Para evitar interferencias, no nos pondremos en contacto nunca, hasta que volvamos aquí a la hora acordada. ¿De acuerdo?

Todos asintieron y se alejaron, eligiendo un camino tan alejado como fuera posible del tomado por los demás. San Luchin observó como se iban los otros y luego, tras meditar un momento, tomó su ruta hacia el centro de la ciudad.

Mientras andaba emitía un murmullo, un ronroneo casi bestial, y sus ojos se encendieron de excitación al observar las multitudes que le rodeaban. Había hecho bien insistiendo en una estancia de tres revoluciones, y haciendo la cacería

tan severa como había podido. Hacía mucho tiempo que no habían disfrutado de una auténtica oportunidad de hacer buen deporte. Hasta los androides manufacturados no eran más que un pobre sucedáneo de la realidad. Eran buenos, tanto como hubiera querido el constructor, y nada más que eso. Una vez construidos, ya sabes exactamente cuales son sus destrezas. Pero estas cosas eran distintas. Sus habilidades eran desconocidas y tal vez resultaran deliciosamente peligrosas.

Contuvo el movimiento subconsciente de su mano hacia el arma que ocultaba bajo la chaqueta. Aún no. Obtener trofeos era la parte más fácil... y también la emoción más intensa. Se contendría y disfrutaría del placer de aguardar. Había otras cosas que debía atender primero: dotarse de una identidad, vigilar la caza y buscar un escondrijo. Se dirigió cautelosamente hacia el gentío, murmurando en voz más alta.

Hacia muchos años que no disfrutaba tanto.

4

El capitán Mason se sentó frente a su escritorio y contempló el desorden de papeles que tenía ante él. Era de noche, y la lámpara de mesa arrojaba un amplio cono de luz sobre las hojas esparcidas. La mayoría eran informes, detalles de una búsqueda que, hasta el momento, había resultado inútil. Cogió un archivador y empezó a pasar las paginas, buscando por milésima vez algo, no sabía qué, que le diera una pista sobre el asesinato más famoso de la última década.

Alzó la vista al entrar en el despacho el ayudante del fiscal del distrito, que se sentó frente a el.

—¿Todavía con eso, Tom? —preguntó.

—Todavía con esto. —Mason suspiró y aceptó el cigarrillo que le ofrecía el otro hombre—. Gracias. ¿Sigues adelante con el juicio, Bob?

—¿Que otra cosa puedo hacer? —Bob Shaw sacó su mechero y encendió ambos cigarrillos—. El viejo está en un aprieto. La prensa le esta atacando duramente y, a menos que resuelva este caso, ya puede irse preparando para la despedida de las próximas elecciones.

—¿Crees que obtendrás un veredicto de culpabilidad?

—Eso es una certeza. —Bob observó el arrugado rostro del capitán—. ¿Qué ocurre? ¿No crees que Holden lo hiciera?

—No estoy seguro —admitió Mason lentamente—. Hay algo que no encaja. —Alzó el archivo—. Ningún motivo. Ningún arma. Ni una mancha en su ropa. Tal vez estaba paseando por la calle, como él dice, cuando le detuvimos.

—Te olvidas del testigo —recordó Shaw—. Está ansioso por jurar que Holden es el hombre al que vio correr en la escena del crimen.

—¿Ese borracho? ¿Quién va a creerle?

—El jurado lo hará, y eso es todo lo que importa. —Shaw apuró su cigarrillo— . ¿Aún no ha dicho nada?

—Todavía no.

—Eso no le ayudará. Hacerse el mudo no es la mejor manera de probar la inocencia. Si no tienes nada que ocultar, ¿para qué callar? No te dé pena, Tom. Si está en un hoyo es por su culpa.

—Tal vez. —Mason suspiró mientras dejaba el archivo—. Pero eso tampoco me gusta. En realidad, no tienes el caso ganado. Cualquier buen abogado destrozará la acusación y se habrá acabado el juicio.

—¿Eso es lo que piensas? —Shaw expulsó el humo del cigarrillo a través de su nariz—. No estoy de acuerdo. Mira, podemos olvidarnos del factor motivo. El hombre muerto tenía algo de *play boy* y podríamos insinuar que nuestro amigo estaba un poco celoso o algo por el estilo. Este aspecto no tiene importancia. El hombre ha muerto, esa es nuestra única preocupación, y Holden es la víctima que ha de pagar los platos rotos.

—¿Aunque sea inocente?

—No me vengas con cuentos. Es tan culpable como el diablo, por eso no dice una sola palabra. Sabe que en cuanto empiece a hablar comprobaremos todo lo que diga y estará perdido. —Shaw miró fijamente a Mason—. Escucha, Holden tiró el cuchillo o lo que fuera, es así de sencillo. Cerca del lugar del asesinato hay un solar abandonado, muy extenso, con un desagüe en el borde más alejado. Holden también se deshizo de su carga, volvió sobre sus pasos y trato de aparentar que estaba dando un simple paseo. Tuvo la mala suerte de que una persona le viera y de que acordonáramos rápidamente la zona. Cinco minutos más y habría desaparecido del lugar.

—¿Y la sangre?

—Cuestión de suerte o... —Bob encogió los hombros—. Nos decidiremos por una casualidad. —Se levantó—¿Has averiguado algo con las huellas dactilares?

—No. No están registradas en ninguna parte.

—Quizá haya eludido también el servicio militar —sugirió Bob—. Es igual, Tom. No deberías preocuparte tanto. En resumidas cuentas, ¿qué representa esto para ti? —Salió del despacho, dejando al capitán sumido en sus pensamientos.

A Bob le resultaba muy fácil hablar y no tenía problema alguno en mostrar tranquilamente su cinismo, aunque se tratara de enviar un hombre a la silla eléctrica. Pero Mason no podía olvidar que el deber de un policía no era precisamente el presuponer culpabilidad, sino también colaborar a demostrar la posible inocencia.

Y había algo que no encajaba.

Lo sabía. Se daba cuenta cada vez que veía al prisionero. El hombre no estaba loco, ¿y que hombre cuerdo sería capaz de decapitar a otro? Ni siquiera tenía el aspecto de ser un asesino, aunque Mason sabía perfectamente que cualquier hombre podía serlo en determinadas circunstancias. Era algo intangible, algo que no acababa de encajar en el lugar adecuado. Cuanto más lo pensaba, más le preocupaba.

Las huellas dactilares, por ejemplo. Se habían tomado las huellas de Holden, siguiendo la rutina, y se habían enviado a todas las oficinas para su comprobación. El que no constaran en parte alguna no era demasiado raro; significaba, simplemente, que Holden no había trabajado jamás en una fabrica de armamento, que no había sido detenido anteriormente, que no había servido en las fuerzas armadas ni trabajado para una gran empresa, o que no había solicitado pasaporte. No. Lo realmente extraordinario eran las mismas huellas dactilares.

Mason las contempló una vez más, arrugando la frente ante aquella muestra extraña, totalmente antinatural. Sabía que las huellas normales se clasificaban en distintas categorías según las diferentes curvas y espirales. Pero las impresiones digitales de Holden constituían una clase por sí mismas. No había arcos ni espirales. Era una serie de zigzagueos cubiertos por una masa retorcida de líneas circulares, y todo el conjunto borroso y distorsionado hasta hacerlo prácticamente irreconocible. Algo increíble. La mente de Mason volvió a revisar la acusación contra Gort.

¿El arma? Shaw le había explicado y, si el crimen había sido premeditado, el asesino habría hecho precisamente eso. ¿Motivo? No era importante, no le correspondía a él justificar un motivo. ¿La sangre? ¿Casualidad, como Shaw había dicho, o...?

¡La sangre!

Mason fue recorriendo rápidamente el archivo con los dedos hasta encontrar lo que buscaba, una ampliación de 20 x 12 de la escena del crimen. La miró de soslayo mientras algo martilleaba en su cerebro. Muy excitado, el capitán apretó el botón del intercomunicador.

—¿Telefonista? Aquí, Mason. Póngame con el doctor Wheelan. —Aguardó, tabalaeando con sus dedos en el borde del escritorio—. ¿Dic? Aquí, Mason. ¿Cuánta sangre contiene el cuerpo humano? —Frunció el ceño ante los sonidos que surgieron del aparato—. No, no estoy bromeando; esto puede ser muy importante.

—Volvió a escuchar—. ¿Tanta? ¿Y brotaría toda si a una persona le cortaran la cabeza? ¿La mayor parte? ¿Depende? Escuche, ya sabe en que caso estoy trabajando y, bien, por lo que puedo ver en las fotografías no había sangre. ¿Cómo lo explica? —Escuchó—. Sí, sí, por eso no lo advertí en aquel momento. ¡Demonios, doctor! Estaba lloviendo, la noche era oscura y tenia otras cosas en que pensar. ¿El informe? No, no lo leí. ¿Por qué tenía que hacerlo? El hombre estaba muerto, ¿no? e incluso yo pude ver la causa. ¿Puede hacerme un resumen? —La cara de Mason se endureció mientras escuchaba la voz del otro hombre—. ¿Está seguro? ¿Sí? Bien, Dic no se preocupe. Sólo quería saberlo.

Muy despacio, cortó la comunicación y se quedó muy pensativo. Bruscamente, volvió a apretar el botón del intercomunicador.

—¿Telefonista? Aquí, Mason. Que traigan al detenido Gort Holden. Ahora mismo.

Mason siguió observando la fotografía mientras esperaba. Su entrecejo era un interrogante viviente.

Fue tan sencillo el truco, que Gort se sintió avergonzado por no haberlo pensado antes. Para escaparse precisaba de su vestimenta especial y, puesto que aún no vestía la indumentaria carcelaria ni lo haría hasta después del juicio, lo que hizo fue destrozar deliberadamente la ropa que llevaba puesta. El vigilante se había limitado a encogerse de hombros cuando vio el destrozo. Como el preso tenía allí más ropas de su propiedad, ¿qué otra cosa más simple que ir a buscarlas?

Así de fácil había resultado.

Vestido de nuevo con su indumentaria de protección, Gort se sintió como nuevo. Se sentó en el borde de la litera y pensó en la solución que más le convendría. Podía cortar las barras de la ventana y volar hasta la libertad. Podía romper la cerradura de la puerta y salir por allí. Podía generar el campo de fuerza que le protegería de las balas y de la mayor parte de las armas energéticas, y nadie podría detenerle. Y también podía emitir la señal de socorro y pedir ayuda a la base.

Pero hacer cualquiera de estas cosas significaban admitir su fracaso y traicionar la confianza que habían depositado en él.

En primer lugar, ya había despertado demasiadas sospechas. Pedir ayuda en aquel momento era innecesario e injustificado, y si lo hacía, debería contestar embarazosas preguntas cuando volviera a la base. Un Guardián, aunque fuera joven, estaba adiestrado para utilizar su propia iniciativa. Gort, sentado en el borde de la litera, decidió no hacer nada de momento. Ahora podía huir cuando quisiera y, aunque no le gustaba admitirlo, su experiencia reciente le había enseñado mucho.

Un individuo era simplemente tan bueno como su tecnología. Aún considerando su inteligencia elevada, una supuesta superioridad sobre aquellos seres primitivos, le habían dejado desamparado sin sus artilugios. Gort había sido incluso peor que los nativos, en cierta forma, puesto que ellos no confiaban en campos de fuerza ni en el resto de dispositivos comunes a su propia civilización. había sido una lección de cordura, y Gort seguía meditando en ella cuando entró el carcelero para llevarle ante Mason.

El capitán no dio ningún rodeo.

—Hay algo raro en usted, Holden, y quiero saber de qué se trata. También hay otra cosa que... —Su voz se interrumpió al mirar un instante la fotografía—. Pero eso no importa por ahora. —Soltó la fotografía y señaló una silla—. Siéntese.

Gort obedeció. Estaba muy tranquilo, cosa que le extrañó. Tal vez fuera porque ahora era invulnerable o porque, por primera vez desde que le detuvieron, estaba empezando a disfrutar.

—¿Sigue negándose a darme datos sobre su persona? —Mason hizo la pregunta sin que en realidad esperara una respuesta y, por un instante, Gort estuvo tentado de contar la verdad. Pero no era momento para bromas y resistió aquel loco impulso.

—Sí—contestó.

—Entonces permita que sea yo el que le explique algo sobre usted mismo. —Mason se acomodó en su asiento y miró fijamente al detenido—. Tal vez no lo sepa, pero se le ha vigilado constantemente desde que fue arrestado. Sabemos, por ejemplo, que no se ha afeitado una sola vez. No ha comido ningún producto animal muerto o vivo y, por lo que hemos podido ver, tampoco ha dormido. Y otra cosa: sus huellas dactilares no son normales. Nunca había visto nada parecido y pienso no equivocarme al decir que no deben existir otras huellas similares.

Mason se inclinó sobre la mesa. Había suspicacia en sus ojos.

—*¿Qué es usted, Holden?*

No había preguntado quién, sino *¡qué!* El significado de la palabra hizo que Gort se estremeciera. Mason sospechaba algo. Tal vez se tratara únicamente de difusos destellos de una idea, pero Gort, recordando el consejo de Rhubens, decidió no hacer suposiciones. Sonrió.

—¿Qué soy? Se referirá a quién soy, ¿verdad?

—Quizá. —Mason no insistió—. ¿Piensa hablar?

—Puedo decir algunas cosas. No sé por qué no necesito afeitarme. Nunca antes lo había pensado. Es uno de esos detalles, ya me entiende.

—Entiendo, ¿qué?

—Bien, usted mismo dijo que los indios no se afeitan, no lo necesitan. ¿Qué hay de extraño en ello? —Gort gesticulaba con sus manos—. Soy vegetariano, sí, jamás lo he negado, pero no es ningún crimen. Simplemente, no me gusta comer tejidos muertos o productos de organismos vivientes. Tal vez yo sea un fanático, pero mi estómago me pertenece.

—¿Y el insomnio?

—Eso es absurdo —mintió Gort—. Duermo tanto como cualquier otra persona, pero me he acostumbrado a hacerlo a ratos. Duermo diez minutos o media hora, despierto algunos minutos y vuelvo a dormir. —Sonrió—. Tengo mi teoría al respecto.

—Todavía le falta algo por explicarme —dijo Mason muy serio—. ¿Quiere que le juzguen por asesinato?

—No me declararan culpable. Soy inocente. —Vio la fotografía—. ¿Es la escena del crimen?

—Sí. —Mason cogió la foto, vaciló, y la pasó a Gort—. Quizá pudiera ayudarme. ¿Advirtió si había sangre cuando vio el cadáver?

—¿Sangre? —Gort hizo una pausa, sosteniendo aún la fotografía—. No lo recuerdo. ¿Es importante?

—Puede serlo. Hay algo muy raro y quiero asegurarme de que estoy en lo cierto. Sería una gran ayuda el que usted se acordara.

Gort asintió y se esforzó en recordar el incidente. De repente pudo oler el ambiente húmedo de aquella noche, oír el chapoteo de los hombres al andar, ver la confusa y decapitada figura extendida en la hierba... Controló su repugnancia y pugnó por examinar la zona.

—Había algo de sangre en la parte superior del cadáver —dijo cautelosamente—. ¿Era eso lo que deseaba saber?

—¿Cuanta sangre? —Viendo que Gort dudaba, Mason añadió—: ¿Una o dos manchas, medio litro, varios litros...? ¿Cubría la hierba o estaba únicamente en una zona muy reducida?

—No había mucha. Era una mancha espesa sobre la hierba.

—Sí. Justo lo que pensaba. Acabo de leer el informe forense y he hablado con el doctor. Al parecer, la cabeza fue cortada con un instrumento increíblemente afilado y capaz de cauterizar la herida en el mismo momento que se produce el corte. La única mancha de sangre procedía, al parecer, de otra herida de menor importancia producida después de la muerte. Uso la expresión *al parecer* porque

desconocemos la existencia de un instrumento de tales características. —Dejó de hablar y miró fijamente a Gort—. Como tampoco existen huellas dactilares similares a las suyas.

—No es cierto —negó Gort alzando las manos—. Yo las tengo.

—Exacto. —Mason alargó una mano hacia el intercomunicador—. No se preocupe, no le juzgaran por asesinato. Voy a informar a Seguridad y usted será retenido para un nuevo interrogatorio. Lo siento, Holden, pero ya comprenderá que no puedo rechazar la posibilidad de que sea usted un espía.

El teléfono sonó cuando Mason se disponía a hablar. El capitán lo cogió, sin ocultar su contrariedad.

—Aquí, Mason. ¿Que ocurre?

Gort vio como la expresión de aquel hombre pasaba de irritación a incredulidad.

—¿Qué? ¿Tres? ¿Dónde? —Escuchó, tomando rápidas notas en el cuaderno que tenía ante él—. ¿Todos decapitados? ¡Espere! ¿Había sangre? ¿No lo sabe? ¡Pues compruébelo, y deprisa!

Su mirada se encontró con la de Gort y, como si aquello le hubiera recordado otra cosa, hizo ademán de coger el intercomunicador. El sonido del teléfono volvió a interrumpirle.

—¿No hay sangre? ¿Seguro? Perfecto. Sí, iré enseguida. Sí, parece obra del mismo hombre. Acordonen el sector y procedan como es habitual.

Mason colgó de un golpe el aparato, alargó la mano hacia el intercomunicador y se quedó repentinamente inmóvil.

Gort se puso en pie. Disponía de medio minuto para huir. Una parálisis más prolongada podía causar la muerte. Pero antes de irse debía hacer algo. Destruyó rápidamente la fotografía, cogió la cartera del policía del bolsillo de éste y, a grandes zancadas, se dirigió a la puerta.

Una segunda aplicación de vibración paralizante despejó su camino. Antes de que Mason pudiera recobrarse ya estaba en la calle, libre. Casi sintió pena por el capitán, pero no había podido hacer otra cosa. Un confinamiento más riguroso le habría privado de su ropa protectora y de toda esperanza de fuga. Pero de todas formas, había huido dejando interrogantes en el aire. Mason no podía verificar ahora sus sospechas, fueran cuales fuesen.

Gort estaba libre, podía proseguir sus vacaciones interrumpidas.

© E. C. Tubbs.

(Continuará...)

Artículos

COMO SE MODELAN MUTUAMENTE LA CF Y LOS PARADIGMAS DE LA TECNOCIENCIA

por Luis Antonio Bolaños de la Cruz

Pocas veces nos paramos a reflexionar como dos campos pueden influirse mutuamente pero si algo hay cierto es que los hechos culturales son muy difíciles de separar.

Al revisar obras como *MÁS ALLÁ DE LA TEORÍA CUÁNTICA* de **Michael Talbot**, donde se señalan algunos de los nuevos senderos que se abren ante la ciencia, podemos aceptar lo que señalara el editor de ciencia-ficción **Donald Wollheim** en una entrevista en los sesenta: la realidad está siendo permanentemente reconstituida mediante bucles de retroalimentación por la ciencia-ficción. Y añadir que la CF en un juego de feedback especular es constantemente reconstruida por los avances científicos sobreviene inevitable.

La CF brota como una forma literaria preñada de ideas a la cual tienen acceso los científicos que en su etapa de aprendizaje infantil y/o juvenil recibieron sus influencias en un momento determinado, estableciendo en ocasiones el derrotero a seguir y pergeñando los borradores de las hipótesis a esgrimir cuando llegan a comandar las investigaciones en curso en sus universidades o instituciones. Es así como las ideas ofrecidas desde la CF se truecan en sus ejes de realización y plasmación concreta.

Frecuentemente los lectores de CF se convierten en los responsables de los grandes centros experimentales o de investigación tanto en los países del norte hiperdesarrollado como en los países del Sur, con una cierta tradición de producción de textos de CF (México, Argentina) y entonces la inseminación empieza ofrecer sus frutos. **Sagan** en *EL SERMÓN DOMINICAL* explica esa visión precisando los errores y los límites, pero sin dejar de observar como ese proceso de retroalimentación modela al propio investigador.

Literariamente podemos imaginar un ejemplo de científico, lector de CF e impactado por los acontecimientos que vive encarnado en ***Gaverel Rocannon***, quién en *El Collar* o *La dote de los Angyar*, preludio de *EL MUNDO DE ROCANNON*, redacta con sentimiento una leyenda empapada en física relativista. El capítulo y la novela, que se encuentran impregnada de esa sensación de maravilla típica de la CF, a pesar de ajustarse a los efectos einsteinianos, logra tornar, recurriendo a la emoción, aún más efectista el remate de la historia.

Talbot aborda los resultados de algunos aspectos fundamentales explorados últimamente por la ciencia, los cuales obligan a un replanteo del paradigma cien-

tífico newtoniano-cartesiano aún en uso; tales corolarios son explicados y utilizados como los ejes articuladores del mensaje del autor destinado a romper con el viejo modelo del mecanicismo reduccionista:

1. Arranca con el experimento de **Alain Aspect**, que despliega incluyendo las derivaciones de **Jean Dalibart** y **Gérard Roger** con sus dos implicaciones:

a) Talbot argumenta que la realidad objetiva no existe en un estado definido: tema de múltiples novelas que van desde *MUNDO SIMULADO* de **Galouye** hasta *EL TÚNEL AL FINAL DEL MUNDO* de **Frederik Pohl**, pero sobre todo **Philip K. Dick** con obras como *ÜBIK*, *OJO EN EL CIELO*, *TIEMPO DE MARTE*, etc.; sin olvidar que elementos de las mismas fueron utilizados en películas de mucho éxito, como la nominada al Oscar *THE TRUMAN SHOW*;

b) Culmina afirmando que es posible comunicarse con el futuro o el pasado a una velocidad superior a la de la luz en un universo *no local* (comunicación instantánea a distancia). Este es uno de los recursos habituales del género y que por medio de ingeniosas explicaciones comparten desde los clásicos como **Asimov** o **Anderson** hasta los relativamente recién llegados como **Marshall Smith** o **Gregory Benford**. Además han sido utilizados también para la saga de *Star War* o las series de TV *Star Trek*, *Babylon 5* u otras.

El experimento propuesto teóricamente por **Bell** y realizado en 1982, permite una conexión entre superficies Moebius, de tal manera que con una de sus caras en esta dimensión y otra cara en otra dimensión distinta, nos permitiría evadirnos de las demarcaciones espaciales impuestas por el mundo tridimensional mediante lo que los físicos llaman «correlación de los fotones por causas no locales».

En CF correspondería a los convenios denominados subespacio (**David Brin** en *LOS ASTRONAUTAS HARAPIENTOS*), hiperespacio (**Bertram Chandler** y su *Saga del Rim*), «vacío que vincula» y ultralínea (en la *saga Hyperion-Endymion* de **Dan Simmons**), quizás en cierta forma a los «agujeros de gusano» (*CONTACTO* de **Carl Sagan** y el correspondiente film), etc., poderosas convenciones que permiten desarrollar las más «descabelladas» aventuras, claro que tal término sería peyorativo sólo en términos de un universo puramente newtoniano-cartesiano, ya que en el universo fractal de la complejidad autoorganizada sería tan válido como el considerado normal.

El *Multiverso* que **Michael Moorcock** nos presenta a través de las peripecias trágicas o patéticas de sus protagonistas (*Elric de Melniboné*, *Ereköse*, *Córum Jhaelen Irsei*) o la infinita ciudad de Ámbar descrita por Roger Zelazny en su serie de los *Príncipes de Ambar* se basan en esas características del mundo subatómico de crear ondas probabilísticas para trasladarlas al macrocosmos (explicadas por **Sir Rees**, el astrónomo real británico) donde el «Campeón Eterno», *Corwin* y sus hermanos despliegan sus aventuras.

En la propia estructura de la materia estaría contenido en germen tanto la concreción de un universo particular (este que moramos) como la existencia de infinitos universos probabilísticos: la solidez del nuestro parecería sustentarse en la desintegración perpetua de una fantasmal y esquizofrénica multiplicidad de probabilidades —vía el reino subatómico—.

Para una explicación más autorizada habría que revisar *FIN* de **Close** que sugiere finales diferentes para el universo en consonancia con los recientes descubrimientos sobre el *universo bebé* (marzo 2003), la materia oscura, la energía oscura y la materia, apunta salidas diversas: no sólo un *big crunch* (usado por **Sawyer** en su novela *EL CÁLCULO DE DIOS*) o un congelamiento entrópico (clásico recurso desde escritores como **Edmond Hamilton** hasta **Alfred Elton van Vogt**, sino a una disolución (menos frecuente pero que encontramos en versión corta teñida además de política local en *ESCAMOTEOS* de **José de Ambrosio**).

2. **Talbot** recurre a las evidencias acerca de cómo la forma y la inteligencia natural de los animales (humanos incluidos) es moldeada por un campo morfogenético (similar al inconsciente colectivo de **C. G. Jung**) , que se expresa casi espectralmente, y es capaz de comunicarse a través del espacio-tiempo (según Rupert Sheldrake).

Ursula K. LeGuin en *EL NOMBRE DEL MUNDO ES BOSQUE* otorga a los nativos del planeta Athshe esa facultad de acceder a los recuerdos globales de la especie como si el tiempo no existiera; pero recordemos como la presencia de los humanos también llega a contaminar su inconsciente colectivo con las imágenes violentas que pululan en la mente de sus invasores, empujando a los Athshe a realizarlas

Pertenecen además a este campo los *glifos* de los *tymbrini* (aliados de los *terragens* en la serie *MAREA ESTELAR* de **David Brin**) y la captación colectiva e intuitiva por parte de chimpancés, delfines y gorilas, manipulados genéticamente, de un conocimiento que yace en los pliegues del tiempo y que procesado les permite convertirse en especies sapientes y escapar a los condicionamientos de su especie. Así, elevados a la categoría de sapiens en *LA REBELIÓN DE LOS PUPILOS* se convierten en elementos imprescindibles para escapar a la derrota y a la extinción a manos de los gubru, sus enemigos pajaroides.

Pueden agruparse en ese tipo de manifestaciones, buena cantidad de los relatos y novelas sobre telépatas y poderes Psi, desde *SLAN* (**Alfred E. Van Vogt**) hasta *MUTANTE* (**Henry Kuttner & Catherine L. Moore**) pasando por *MUERO POR DENTRO* de **Robert Silverberg** o *JAQUE MATE PSÍQUICO* de *Lester Del Rey*).

3. Las operaciones del mundo subatómico sólo tienen sentido si suponemos la existencia de otras dimensiones más complejas, que mediante pliegues y repliegues reconstituyen la realidad (**David Bohm**). El spin del electrón es de ½, de allí que deba girar 720 grados para dar una vuelta y no 360 como debería ocurrir en un universo newtoniano, tal evento quizás se relaciona con la probable existencia de dimensiones adicionales en el nivel subatómico. A esto se agrega el *efecto túnel*

del electrón que adivina que va a tropezar con un obstáculo y se desvanece para surgir más allá de la barrera como si hubiese transitado por una dimensión extra; recordemos que utilizar el fenómeno para amplificar señales electrónicas ha permitido la eclosión del transistor.

Tanto en space operas de los setenta (*MÁS ALLÁ DE LA REALIDAD* de *Donald Pfeil*) como en antiguos textos de los treinta (*COLOSSUS* de **Wandrei**), inteligentes aventuras de los cincuenta (*EL HOMBRE MENGUANTE* de **Richard Matheson**), o clásicos sagaces de los 40 (*DIMENSIÓN FATAL* de **Hrry Bates**) se encuentran huellas anticipadas de esta teoría, claro que expresadas frecuentemente con errores científicos, pero vinculándose a algunas de las consecuencias teóricas revolucionarias de la física contemporánea.

4. Es fácil deslizarse en este punto de la redacción al *Principio de Incertidumbre de Heisenberg*, tanto en lo relacionado con la capacidad del quanto de estar en varios lugares a la vez (evento que disuelve, disgrega la capacidad de observación de los investigadores), como con la imposibilidad de medir y registrar simultáneamente la velocidad y la posición de una partícula en el mundo subatómico – lo cual implica que cada uno de los conceptos (velocidad y posición) requiere un experimento diferente para que se manifieste debido a las cualidades intrínsecas de esa particular manifestación.

También aquí habría que recordar el holograma multidimensional de Pribram como imagen del universo. De allí, de ese punto de la reflexión, podemos inferir que no es tan solo un ejercicio de lógica que por vasos comunicantes logran establecer una red entre todos esos conceptos y visiones, y a su vez conectarlos con numerosas intuiciones desplegadas por la Ciencia-Ficción, sino que conforman una poderosa visión científica en formación. Diversos autores han jugado y jugarán con tan fértil argumento para encantarnos y emocionarnos.

5. El universo fue ideado por alguna clase de inteligencia cósmica, insondablemente vieja que por panspermia va poblando de especies el universo (tema expuesto por el astrónomo **Fred Hoyle**, él mismo escritor de ciencia-ficción y por **Chandra Rumasinasinghe**). Este concepto ha sido expuesto repetidas veces tanto por los clásicos, como **Arthur Clarke** en *EL FIN DE LA ETERNIDAD*, como por autores jóvenes en literatura: **David Brin** en la serie *Marea Estelar* presenta a *Los progenitores* para llenar ese papel, **Sawyer** en CALCULANDO A DIOS otorga ese papel a una entidad oscura y poderosa); en TV, **Michael Straczynski** utiliza a los Vorlons y las Sombras (como agentes de especies aún más ancianas) en *Babylone 5* para responder con ese criterio a la resolución de su nudo argumental.

Finalmente agregaremos que la trama que sostiene la anterior argumentación no se relaciona para nada con la fe, lo contrario podría haber sido motivo de alegría para los fundamentalistas religiosos y para los escritores que los representan. Es evidente que **Orson Scott Card** demuestra en su papel de creyente la preocupación que algunos de esos grupos religiosos tienen ante las consecuencias que se derivan de un universo sin creador.

La sugerencia estriba en que la metafísica de hoy puede ser la física del mañana, ya que fenómenos adscritos a lo sobrenatural empiezan a ser explicados por la ciencia como fenómenos naturales cuya comprensión recién iniciamos (localización de la conciencia en la parte occipital del cerebro por el equipo de **Crick**) y es indudable, que por los menos los tramos iniciales de ese camino, ya fueron recorridos por los autores y lectores de ciencia-ficción.

Como corolario de las explicaciones de **Talbot** podemos decir que:

La realidad tal como la conocemos no existe al nivel subatómico, ya que las partículas carecen de trayectoria concebida como un recorrido hecho de puntos continuamente conectados entre sí en el espacio.

Veamos el fenómeno de la interferencia luminosa: La luz es onda (desde **Huyghens**) y partícula (desde **Newton**), pero **Young** comprobó con el experimento de la doble ranura que la luz actuaba como onda probabilística hasta que chocaba con la placa y se transformaba en una partícula. Experimento que además ha servido para certificar que cada fotón atraviesa ambas ranuras simultáneamente antes de estamparse en la película, con lo cual instala una paradoja en nuestro sistema de conocimiento, ya que si no le colocan la placa para que choque se comportaría como onda de probabilidad que va explorando todos los senderos que se abren ante él para siempre y que sólo se transforma en objeto único, concreto y medible gracias a la intervención y voluntad del observador que presencia el momento del choque contra la placa.

Sin embargo, la polémica continuó, ya que **Planck** encontró que la radiación era emitida en paquetes (quantos) y Einstein postuló que toda energía estaba cuantizada, para comprobarlo se observó el efecto fotoeléctrico que permitía volver a demostrar que la luz también era partícula: Finalmente **Louis de Broglie**, trabajando con las ecuaciones de **Planck** y **Einstein**, demostró matemáticamente que las ondas eran partículas y que las partículas eran ondas (o que la luz se convertía en cuerpos y los cuerpos se convertían en luz como había profetizado Newton en un alarde casi poético).

El episodio de los debates entre **Bohr** y **Einstein** devienen jocosos por la pasión conque esgrimen sus argumentos, pero esclarecedores sobre las condiciones que se fueron creando para el surgimiento del tercer paradigma: el positronio y la «espectral e instantánea comunicación a distancia» propuestos por **Einstein**, **Podolsky** y **Rosen** para probar que los argumentos de los físicos quánticos estaban equivocados, fueron paradójicamente el catalizador que Aspect y su equipo necesitarían varios años después para probar que si existía la resonancia.

Líricamente las partículas semejan fantasmas que existen al mismo tiempo en todas sus trayectorias posibles y que sólo salen de la niebla de sus existencias múltiples en el momento que un observador descubre el punto de impacto, lo que lleva a afirmar que la relación entre conciencia y materia debe ser muchísimo más intensa y esencial que la sospechada por los dos anteriores paradigmas (euclidiano-ptolemaico y newtoniano-cartesiano), ya que el tercer paradigma (com-

plejidad autoorganizada) presume ejemplo que el borde del conocimiento está vivo y abierto y que no existen fronteras (relacionado con el Síndrome del Borde del Mapa: Cada generación cree haber arribado a la frontera del conocimiento).

Como inferencia postrera del mensaje de **Talbot** recojo:

a) que nunca se pueden realizar generalizaciones debido a la dependencia sensitiva de condiciones iniciales, donde un minúsculo cambio en el sexto decimal de un tranquilo sistema de ecuaciones puede manifestarse desencadenando episodios catastróficos, lo cual destruye la creencia en el Síndrome del Límite: Si en un gran número de casos se logra aplicar una regla, debe entonces aplicarse a todos los casos, que establece una correlación simétrica entre cantidades.

b) que no sólo nos ubicamos en la presunción de que pueden existir otras especies inteligentes sino que consideramos a los animales, las plantas y el propio planeta como mucho más complejos y con una cierta conciencia, lo cual expande la presunción anterior y abate las Presunciones Ptolemaicas o supuestos que sólo tienen sentido en una perspectiva puramente humana.

Los informes sobre culturas antropoides no humanas (chimpancés, bononos, gorilas, orangutanes), de cetáceos (delfines, orcas, ballenas), las conclusiones a que arribó la investigación sobre formas de comunicación canina, experimentos como el de Betty la Cuerva y Beto el Cuervo o el del pulpo que es capaz de abrir una lata de camarones nos permiten insistir en esa brecha, no somos exclusivos, en nuestro propio planeta existen especies con posibilidades de transformación (aquí de nuevo se perfilan como prototipos el *Mundo de la Instrumentalidad* de **Cordwainer Smith** y la *Trilogía de los Pupilos* de **David Brin**).

c) que y que en realidad construimos —en cierta forma y de cierta manera— el universo que percibimos.

© Luis Antonio Bolaños de la Cruz

Luis Antonio Bolaños es sociólogo pero no fanático, consultor del Ministerio de Educación, realizó Estudios de Impacto Ambiental, doy clases en un par de universidades e institutos, y desde hace ya largas décadas fatiga las escalinatas celestiales de la ciencia-ficción con pasión y fervor. Le acompañan en el periplo existencial una hermosa princesa africana y dos hijos, el mayor que ama a Bradbury y el menor que suele deleitarse con él observando a dibujantes como Vallejo, Corben, Hickman, Parkinson, Fastner y Larson, Caza, y tantos otros a quienes debemos agradecer que ilustren nuestros sueños y... pesadillas.

THEODORE STURGEON (1918-1985) UN MAESTRO DE LA CIENCIA-FICCIÓN

por Carlos Bancayán Llontop

Este maestro de la ciencia-ficción abarcó una gran variedad temas en sus escritos sin que por ello repitiera figuras o motivos, a menos que fuera desde una nueva perspectiva. Cualquiera de sus estupendas novelas o historias cortas dan luz sobre asuntos que son vitales para la comprensión del enigma que es la humanidad.

Edward Hamilton Waldo nació en Nueva York el 26 de febrero de 1918. En 1928 se divorcian sus padres, pero al año siguiente su madre se casa en segundas nupcias con William Sturgeon; entonces el futuro escritor cambia su primer nombre por el de Theodore, y adopta el apellido de su padrastro.

Ya adolescente, comienza a escribir durante los tres años en que estuvo en la Marina Mercante Estadounidense. En esta época publicó más de cuarenta historias de varios géneros, pero su gran impacto como escritor de ciencia ficción recién empieza cuando aparece en la revista *Astounding* de **John Campbell**, en 1939.

Su exitosa carrera tuvo como puntos culminantes la obtención del Premio Internacional de Fantasía por su extraordinaria novela *MÁS QUE HUMANO*, y de los consagrados premios Hugo y Nebula por su notable historia corta *TORPE ESCULTURA*. Traducido a 8 idiomas, póstumamente ganó también los premios *Life Achievement Award* y *World Fantasy Award*.

Algunos de los más conocidos relatos de Sturgeon son: *SOMBRA, SOMBRA EN LA PARED*; TAXIDERMIA LOCA; *CUANDO HAY INTERÉS, CUANDO HAY AMOR*; *INVASIONES JUBILOSAS*. Su primera novela fue *LAS JOYAS DEL ENSUEÑO*; vinieron a continuación *MÁS QUE HUMANO*; *YO, EL LIBERTINO*; *VIOLACIÓN CÓSMICA*, *VENUS MÁS X*, y en una genial ruptura del género escribió *ALGO DE VUESTRA SANGRE*, sobre un dramático caso psiquiátrico.

Además reseñó libros para el *New York Times*, la *National Review* y para *Galaxy* and *Twilight Zone*. También escribió exitosamente para el cine y la televisión, incluyendo algunos episodios de la popular serie *VIAJE A LAS ESTRELLAS*.

En cuanto a su temática, Sturgeon abarcó un gran número de áreas diversas, incluyendo la sexualidad del futuro, el problema de la energía, la necesidad de recursos renovables y el matrimonio óptimo. Felizmente casado con su encantadora esposa, **Lady Jane**, atravesó con ella cuatro veces los Estados Unidos en su pequeño volkswagen. Tuvieron siete hijos: tres mujeres y cuatro varones.

Sturgeon decía tener una fórmula secreta para escribir, la cual consistía en elaborar sus historias como si fueran una carta dirigida a alguien. «Pues escribir es comunicarse», decía. Además recomendaba escribir sobre aquello que toca

muy de cerca a la gente: miedo, amor, ausencia, alegría, soledad; sobre todo esta última. «Escriba usted una historia sobre la soledad y arrebatará al público porque toda la gente es experta en esa materia. A veces a esto se le llama alienación, pero es algo más que eso. No es estar apartado del mundo. Es una súplica, una búsqueda de alguien que te comprenda».

Tal vez esa profundidad explica la permanencia de los escritos de **Sturgeon**. Porque, además de ser intemporales, ellos no guardan relación con materias triviales. **Sturgeon** jamás repite un tema o motivo a menos que pueda obtener una nueva perspectiva del mismo. Es un escritor que está enterado y sintonizado con las fuerzas y tendencias que rigen nuestras vidas; de allí que resulte una inagotable fuente de inspiración e introspección en una época como la nuestra, caracterizada por la impersonalidad. Cualquiera de sus estupendas novelas o historias cortas dan luz sobre asuntos que son vitales para la comprensión del enigma que es la humanidad.

Theodore Sturgeon murió el 8 de mayo de 1985.

Bibliografía:

- ***Novelas:***

- **Los cristales soñadores,** Minotauro, 1989.
- **Violación cósmica,** Teorema, 1983.
- **Regreso**, Minotauro, 1996.
- **Más que humano**, Minotauro, 2002.
- **Caviar**, Minotauro, col. Kronos, 2003

- ***Colecciones de relatos:***

- **Las estrellas son la Estigia**, Martínez Roca; Colección Gran Super Ficción, 1990.
- **Soñador**, Ediciones Adiax, colección Fénix, número 7, 1980.
- **Las invasiones jubilosas Ediciones**, Intersea, colección Azimut, 1975.

Una revisión más exhaustiva de esta bibliografía se puede encontrar en Terminus Trantor (http://www.ttrantor.org/aut/autor/index.asp?autor=Sturgeon%2C+Theodore).

© Carlos Bancayán Llontop

Carlos Bancayán Llontop.- Nació en Chiclayo, soleada ciudad ubicada en el norte peruano, el año 1963. Cursó estudios de ingeniería civil, profesión que no ejerce por dedicarse a la poesía, el magisterio y el periodismo. Ha publicado tres poemarios y un libro de cuentos. Desde el nº 5 es colaborador habitual de este fanzine. Aficiones: el ajedrez, la buena ciencia ficción y ... las muchachas.

GLASSKAN - EL PLANETA MARAVILLOSO DE JOSÉ M. ESTREMADOYRO

por Daniel Salvo

Durante los años 70, el movimiento OVNI oscureció pequeñas joyitas como está que nos presenta hoy Daniel Salvo.

Durante los años 70, me hice aficionado a la ciencia-ficción. Previamente, fui un fanático lector de una revista llamada *Lo Insólito*, dedicada a los llamados fenómenos paranormales, el ocultismo y los OVNIS. Parece que la revista tuvo cierto éxito, por que se llegó a exportar a otros países y duró sus 50 ediciones, que yo releía una y otra vez, convencido de la veracidad de sus afirmaciones, sobre todo las relativas a los avistamientos de OVNIS y a los contactos extraterrestres.

Entre estos *casos documentados*, destaca la cobertura dada al *Grupo RAMA*, liderado por **Sixto Paz Wells**, quien afirmaba (y lo sigue haciendo en la actualidad) haber tenido contacto con seres provenientes de Ganímedes y otros planetas. Todo esto está descrito por el periodista español **Juan José Benítez** en su libro *OVNIS: S.O.S. a la humanidad.*

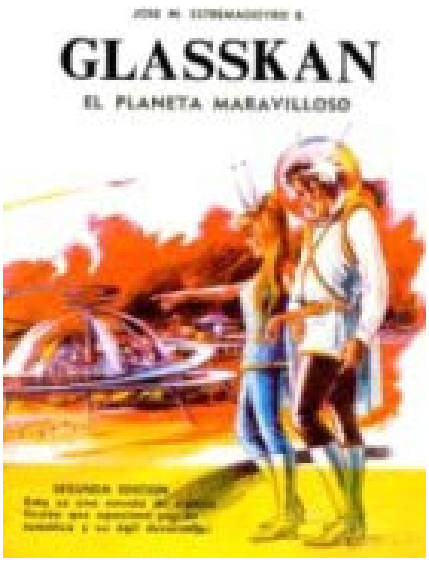
Todo este afán por los OVNIS dio origen, además, a un nuevo género literario: el de los contactados, personas que publicaban libros en los que describían sus supuestos contactos con seres de otros mundos. Por supuesto, este género no nació en Perú, pero puede decirse que recién en los 70 se publican obras del mismo. Aparece el gran clásico *Yo visité Ganímedes* de **Yosip Ibrahim**, que aún sigue editándose, aunque en versión pirata.

Ahora, ¿qué había realmente detrás de estos libros? Cada año que pasaba, me hacía mayor y más perverso, y las afirmaciones encontradas en dichas obras se me hacían más y más inverosímiles. Empero, si había algo que era constante: los extraterrestres siempre nos daban mensajes de paz y amor, de contenido más o menos religioso. En suma, estos libros servían acaso para que los autores pudieran difundir su idea de un mundo mejor.

Ahora considero, y creo que no soy el único, que el afán de los *contactados* es buscar aquello que la ciencia y la religión no les pueden dar. Si hemos matado a Dios, si la ciencia no explica todo, ¿en qué podemos creer? En los nuevos *dioses*, los extraterrestres. Resulta por demás significativo que otro gran clásico de la ovniología, **Erich Von Däniken**, siempre utilice la palabra *dioses* en los títulos de sus obras, y siempre trate de identificar a los dioses de las religiones antiguas con extraterrestres.

Tal vez el auge de este tipo de obras, que tenían a *extraterrestres reales* por protagonistas, es que pasó desapercibida una novela que leí a principos de 2003, cuyo nombre es «*GLASSKAN el planeta maravilloso*». Publicada por la Editorial PEISA en 1971, la trama es un pretexto para que el autor describa lo que él con-

sidera la utopía, consistente en un mundo lleno de alfombras rojas y muchachas vestidas con ropa ligera a la que, persistentemente, llama *damitas*.



Debo confesar que me fue difícil terminar de leerla. La acción se ve lastrada por interminables discursos y descripciones de ambientes muy *similares* a los terrestres.

La trama es la siguiente: el protagonista, un maduro y formal padre de familia, se encuentra con una nave extraterrestre que le ofrece llevarlo a su mundo, Glasskan, para que conozca su civilización superior y, a su regreso, difunda las enseñanzas de los *galacsinos* (así se autodenominan los habitantes de Glasskan) a los gobiernos de la Tierra. En Glasskan, el protagonista se encuentra con otros terrestres (procedentes de Estados Unidos, la ex Unión Soviética y Francia), llevados a Glasskan por la misma razón.

A los terrestres se les asignan unas lindas *damitas* a modo de guías, que responden a los nombres de Kil, Ilk, Lik. Estas bellas anfitrionas llevan a los terrestres a conocer su mundo, lleno de habitaciones alfombradas en rojo y paredes cubiertas de plástico. El summun de la modernidad es un ambiente de cabaret barato. Los galacsinos están felices con sus invitados, de quienes aprenden a jugar fútbol.

Pero no todo es felicidad en Glasskan: existe un planeta cercano llamado Korpón, cuyos habitantes carnívoros consideran a los galacsinos una delicia, por lo que organizan continuas incursiones a Glasskan. Los galacsinos, muy a su pesar, deciden tomar represalias (luego de mucho pensarlo, por cierto). Y los terrestres, de observador, pasan a ser instructores en lucha cuerpo a cuerpo, que además participar en una jocosísima incursión a Korpón. La escena es delirante: Korpón es tan *parecido* a la Tierra, que los korpones de campo viven en casas de barro y techo de paja. Nuestro protagonista irrumpe en una habitación en la cual tres korpones se disponen a almorzar una *pierna de galacsino* asada. Realmente, la escena parece sacada de algún dibujo animado de *Hanna-Barbera*.

La estructura social galacsina es igualitaria: todos los hombres desean ser *regidores wumpos* (es decir, los máximos gobernantes) y todas las mujeres desean servirles refrescos a los hombres. El amor es libre: si dos galacsinos deciden unirse, su vínculo no se disuelve hasta la muerte de alguno de ellos. Extraño concepto de libertad.

Hay que reconocerle al autor cierta habilidad para irse por las ramas ante una pregunta difícil. En algún momento, uno de los terrestres pregunta a los galacsinos si existe Dios. Los galacsinos responden con tres páginas de apretada escritura, de las cuales el lector nunca sabe si respondieron si, no o quien sabe.

Incluso podría decirse que algo saben, pero que no pueden decírselo a los terrestres, supongo que por primitivos.

No negaré que leer esta novela fue un tanto tedioso, pero al finalizarla, tuve la recompensa de apreciar una excelente muestra de humor involuntario.

Meses después de haberla leído, ocurrió algo curioso: descubrí que *GLASSKAN* tenía una continuación titulada *LA TIERRA Y LOS HOMOS*. Nunca lo hubiera sabido de no haber visto el nombre del autor en la portada de este último libro, que ya no fue editado por PEISA. Espero poder leerla pronto, y divertirme tanto como con *GLASSKAN*.

Daniel Salvo © febrero 2003

Nací en 1967,en Lima. Casado con un hijo, estudié derecho para obtener el título de bachiller en 1994, con mediocres resultados en el ejercicio de la profesión. Desde 1997, trabajo como redactor en un diario de circulación nacional. En junio de 2002, inició la publicación de *Ciencia Ficción Perú* (http://espanol.geocities.com/cifiper2002/jul2003.htm).

Gran lector de ciencia ficción (mi mayor logro), lamento la ignorancia del establishment cultural peruano por su miopía y prejuicios hacia el género. Escritor peruano de CF al que admiro: José B. Adolph..

Noticias

NUEVA SECCIÓN SOBRE ÁNGEL TORRES QUESADA

El Sitio de Ciencia-Ficción (http://www.ciencia-ficcion.com) estrena una nueva sección dedicada a la obra del autor gaditano Ángel Torres Quesada. Con artículos y entrevistas a cargo de reconocidos especialistas en el género y el fenómeno de las Novelas de a Duro, como **Alfonso Merelo**, **José Carlos Canalda**, o **Domingo Santos**, la sección se articula sobre dos ejes fundamentales, por un lado el estudio de la figura y obra en general de **Ángel Torres Quesada**, y por otro un espacio especializado dedicado a la que es su obra de mayor extensión, la hasta hace poco no demasiado conocida serie de *El Orden Estelar*.

El Orden Estelar es el monumental relato de la decadencia y desintegración del Imperio Galáctico, el caos que sigue y los sucesivos intentos de restaurar, ya dentro de unos principios igualitarios y democráticos, la unión entre todos los mundos del antiguo Imperio. La publicación de las novelas que componen la serie ha estado siempre llena de dificultades, desde la reticencia de Bruguera a la publicación de series en su colección *La Conquista del Espacio*, hasta el desconcertante trato recibido por Ediciones B en su breve e incompleta reedición de los años 90. Ahora, Ediciones Robel, reedita la serie según el orden propuesto por **Carlos Sainz Cidoncha**, con la inclusión de nuevas novelas y textos revisados por el propio autor.

[FUENTE: Sitio de Ciencia-Ficción)

LA VUELTA AL MUNDO EN UN POEMA

Apoa - Asociación Poetas Argentinos, invita a las personas amantes de la poesía de todo el mundo, de cualquier edad y nacionalidad, a participar de la creación de un poema colectivo.

Toda persona que desee integrar este Poema Colectivo, DEBERÁ ENVIAR UN (1) VERSO Y SÓLO UNO (1) (ES DECIR: UNA (1) LÍNEA O RENGLÓN) EN EL IDIOMA ORIGINAL DEL AUTOR/A.

Dado que el Poema Colectivo será difundido en castellano, solicitamos adjuntar al verso en su idioma original su traducción mencionado idioma.

Forma y fecha de envío:

1- Fecha de recepción del verso: desde el 1 de marzo hasta el 31 de julio de 2003.
2- Por correo electrónico a: lavueltaalmundoenunpoema@ciudad.comar

3- Por correo postal a: APOA - LA VUELTA AL MUNDO EN UN POEMA
La Rioja 138 Piso 10 Dto. CC
C1214ABD - BUENOS AIRES - ARGENTINA
4-

4- El autor/a deberá incluir sus datos personales y dirección completas (incluye e-mail, edad y actividad).

Los versos recibidos serán integrados al poema colectivo por orden de llegada.

En diciembre de 2003 se editará por Internet este Poema Colectivo con los nombres y los países participantes.

Agradecemos la difusión de esta propuesta.

[FUENTE: APOA)

HOSPITAL SOLICITA INTÉRPRETE KLINGONHABLANTE

Pórtland, Oregon (AP) Puesto solicitado: Intérprete, debe ser fluido en Klingon

El idioma creado por la franquicia Star Trek (serie de TV y películas) es uno de los cerca de 55 requeridos por la oficina que trata a los pacientes con enfermedades mentales en el hospital metropolitano del condado Multnomah.

«Estamos entregando información en todos los lenguajes hablados por los pacientes» dijo Jelusich, el especialista encargado por el Departamento de Servicios Humanos del condado, el cual atiende aproximadamente a 60.000 clientes con enfermedades mentales.

Y ahora la investigación del condado de Multnomah ha encontrado que mucha gente —y no necesariamente fanáticos de la franquicia— lo consideran un verdadero lenguaje.

«En las historias clínicas de algunos pacientes mentales, nos hemos encontrado que este idioma era todo lo que requerían para comunicarse», afirmó la administradora de contratación, Franna Hathaway.

Los funcionarios del condado dijeron que veían obligados a responderles con un intérprete Klingon-Inglés, colocando la lengua de Worf, oficial de Seguridad de la Enterprise así como de otros personajes Klingon a la par con lenguas tan comunes como el ruso y el vietnamita, y otras lenguas menos comunes como el dari y el tongan.

[FUENTE CNN.COM/US, Traducción: Luís Bolaños]

Nota de la redacción: Posteriormente el hospital se desdijo alegando que en número de casos era tan pequeño que no merecía la pena contratar un intérprete Klingon.